

Entendimiento lingüístico y verdad: La teoría del significado de Davidson

Idónea Comunicación de Resultados

Juan Antonio Sánchez Guzmán



Posgrado en Humanidades
Filosofía de las Ciencias y del Lenguaje
Universidad Autónoma Metropolitana
Iztapalapa

Índice

Introducción	3
Capítulo 1 Una teoría semántica y condiciones a la teoría del significado davidsoniana.	6
1. Introducción.....	
1.1 Una teoría semántica.....	
1.1.2 Lenguaje y teoría composicional.	
1.2 Criticas a otras teorías del significado en “Truth and Meaning”	
1.2.1 Problema del regreso al infinito.....	
1.2.2 Frege y el hermano de Caín.	
1.2.3 Teoría del significado derribada por el “Slingshot”	
1.2.4 Cambio de la referencia por el significado.....	
1.2.5 Teoría del significado vía una teorías sintáctica + un diccionario.....	
1.2.6 Inutilidad de la noción “significa que”	
Capítulo 2 La teoría de la verdad Tarski en la teoría del significado.	24
2. Introducción.....	
2. 1 La teoría de la verdad de Tarski	
2.1.2 Convención T y adecuación material.....	
2.1.3 Lenguaje objeto y metalenguaje	
2.1.4 Reconstrucción del Lenguaje <i>L</i>	
2.1.5 Ejemplo de aplicación a un fragmento del lenguaje natural.....	
2.1.6 Composicionalidad de la teoría de la verdad.	
2.2 Satisfacción en la teoría de la verdad.....	
2.2.1 Propuesta empírica de la teoría del significado.....	
2.2.3 Interpretación.....	
Capítulo 3 El problema de ser trivialmente verdadero, el problema de la información y diferentes tipos de conceptos de ‘verdad’: dificultades en la teoría del significado.	46
3. Introducción	
3.1 El problema de la intensión y la extensión	
3.2 El problema de la información.	
3.1.2 Respuestas a los problemas de la intensión y la extensión y al problema de la información	
3.2 Noción de Verdad de Tarski y el uso coloquial de ‘verdad’	
Conclusiones	61
Referencias	63

Introducción

El texto que presentamos tienen como objetivo general hacer un recorrido por la teoría del significado de Donald Davidson (1967). La novedad y el reto en la propuesta de Davidson es intentar elucidar un término intensional como el de significado mediante el término extensional de la verdad.

La teoría del significado, en cierta forma, busca seguir el método de Carnap de explicación, en donde se intenta precisar un término vago — *explicandum* —, a través de otro término que haya sido precisado más exactamente — *explicatum* —. En el caso que nos ocupa, el *explicandum* es el término de significado y el *explicatum* el término de verdad. Para fortalecer el *explicatum*, Davidson incorpora la teoría de la verdad de Tarski, la cual se irá exponiendo a lo largo del texto que se expone a continuación.

El presente texto está dividido en cuatro partes. La primera es el capítulo 1 en el que se hace una revisión sobre la visión de los elementos principales que debe tener una teoría semántica para explicar la noción de significado, y se mencionan algunos problemas que han presentado algunas otras propuestas para responder al reto del significado. En el capítulo 2 se hace una exposición de la teoría de la verdad de Tarski y cómo se incorpora a la teoría del significado. El capítulo 3 se presentan y dan respuesta a algunas objeciones a la teoría del significado. Finalmente, se presentan las conclusiones a las que se han llegado.

A continuación, a manera de resumen exponemos algunos de los principales puntos que vamos a discutir.

La tesis que se quiere defender en el presente texto es que un esquema del tipo $(T) X \text{ es } (V) \text{ en } L \text{ si y solo si } p \text{ funciona en la teoría del significado al no ser extensionalmente trivial y no sufrir el problema de la información. Para sostener la tesis se toman como premisas principales:}$

- 1) La noción de verdad elucida la noción de significado, y la verdad se va a tomar como un elemento primitivo de la teoría.
- 2) Conocer las condiciones de verdad de una oración es conocer su significado.
- 3) El lenguaje natural puede ser aprendido y tiene un carácter composicional.
- 4) La teoría del significado debe dar el significado a cada una de las oraciones del lenguaje y debe ser una teoría que responda a hechos empíricos.

A continuación se exponen de manera muy general algunos argumentos que acompañan las premisas anteriores y soportan la tesis. Los detalles y aclaraciones se presentan en el resto del cuerpo del trabajo.

La teoría del significado va a tomar la forma de un esquema (T) el cual los vamos a considerar como la equivalencia $X \text{ es } (V) \text{ en } L \text{ si y sólo si } p$, teniendo como característica dentro de la teoría de la verdad ser una definición semántica parcial de la verdad para un lenguaje con un número infinito de enunciados. Asimismo, la teoría del significado propuesta debe partir de una definición de la verdad que sea formalmente correcta y materialmente adecuada.

Otro factor que la teoría debe rescatar es la experiencia. Para que los esquemas (T) sirvan como teoría del significado deben informarnos sobre hechos empíricos, en este caso hechos lingüísticos. La teoría semántica debe ser una teoría empírica. Para lo cual la teoría tiene que cumplir al menos dos requisitos:

- 1) La teoría debe relacionar las condiciones de verdad (oraciones del lado derecho del bicondicional) ya conocidas, con los elementos de la oración que aparecen al inicio del bicondicional. Y debe ser posible asignar papeles idénticos a ambas oraciones.
- 2) El poder empírico de la teoría depende del éxito que se tenga en dar cuenta de la estructura de las oraciones y de la capacidad de hablar y entender el lenguaje.

En cuanto a los principios de la teoría, hay dos que dan, por decirlo de alguna

manera, forma y contenido a los enunciados. El primero es el principio de contexto, el cual indica que el significado de las oraciones depende de su estructura y sólo es posible entender el significado de los componentes de la estructura dentro del contexto de la oración. El segundo es el principio de composicionalidad, que señala que la teoría del significado está comprometida con un principio que dice que sólo en el contexto de un conjunto de oraciones del hablante una oración tiene significado.

Capítulo 1

Una teoría semántica y condiciones a la teoría del significado davisoniana

“IT is astonishing what language can do. With a few syllables it can express an incalculable number of thoughts, so that even a thought grasped by a human being for the very first time can be put into a form of words which will be understood by someone to whom the thought is entirely new. This would be impossible, were we not able to distinguish parts in the thought corresponding to the parts of a sentence, so that the structure of the sentence serves as an image of the structure of the thought.” Frege (1963), p. 1

1. Introducción

Es un hecho que podemos expresar y entender, potencialmente, infinitas oraciones de los lenguajes naturales, lo cual quiere decir, entre otras cosas, que cualquiera que haya aprendido algún lenguaje puede producir una oración completamente nuevo y compartirlo a aquellos que entiendan el mismo lenguaje. Considerando esto podemos plantearnos varias preguntas: ¿cómo es que mediante el lenguaje comunicamos pensamientos?, ¿por qué las palabras dicen lo que dicen?, entre muchas otras. En un segundo orden, las preguntas podrían ser: ¿qué tipo de respuestas podemos dar a las cuestiones anteriores si lo que indagamos es sobre el lenguaje y la única forma de responder es con el lenguaje mismo?, ¿si lo que compartimos mediante el lenguaje son pensamientos, juicios, creencias, etcétera, qué tipo de conocimiento involucraría una teoría sobre el lenguaje? o, ¿qué forma y qué elementos debemos considera para tener una teoría qué de cuenta de esto?

1.1 Una teoría semántica.

Las repuestas a las preguntas anteriores están esbozadas en las teorías lingüísticas, semánticas o pragmáticas, dentro de las que existe una amplia variedad de posturas y aproximaciones. En particular, las que nos interesan abordar son las de cohorte semántico. En este apartado se van a exponer los elementos generales del contexto en el que se inserta una teoría semántica

como la teoría del significado de Davidson, sin entrar en detalles todavía de la misma.

Una de las tareas que se demanda de las teorías semánticas es encontrar las reglas o características del lenguaje que les permitan explicar el fenómeno del entendimiento de nuevas oraciones. El propósito principal de este tipo de teorías es dar explicaciones sobre el significado de las palabras y el papel que juegan éstas para el significado en las oraciones en las que aparecen. De igual manera, estas teorías deben explicar fenómenos lingüísticos como los deícticos, el papel de los nombres propios los nombre propios, entre muchos otros.

La búsqueda de reglas dentro del lenguaje natural parte del supuesto de que cualquiera que comprende oraciones del tipo “El café está caliente” y “El Ártico se está calentando” puede entender “El café se está calentando” y “El Ártico está caliente”. Lo que está detrás de la búsqueda de reglas semánticas es la suposición teórica de que el lenguaje es sistemático, es decir que es posible definir patrones y predecir el comportamiento de las oraciones del lenguaje cotidiano.

De igual manera, dentro de los diferentes enfoques semánticos existen dos elementos considerados mínimos y característicos de los lenguajes naturales. Estos elementos, como ya lo hemos mencionado de cierta forma anteriormente a través de las preguntas, son la composicionalidad y la recursividad. La primera, a grandes rasgos, dice que el significado de las oraciones es determinado por la estructura de las oraciones y el significado de las partes que la componen. La segunda, la recursividad, es la capacidad de combinar un conjunto finito de elementos, palabras y reglas, para producir y entender incontables nuevas expresiones significativas.¹ Es así que cuando nos referimos al decir que el lenguaje tienen un carácter composicional es nuestra habilidad de entender y hablar un lenguaje partiendo de un número

¹ Es un ejemplo de recursividad:

- a) El alumno de Aristóteles.
- b) El alumno, del alumno de Aristóteles.
- c) El alumno, del alumno, del alumno de Aristóteles.
- d) $y = \text{el alumno de } x + y = \text{el alumno de } x$

finito elementos lingüísticos y reglas para combinarlos. En este sentido, la teoría semántica que se busca debe explicar este hecho.

Un ejemplo en el que frecuentemente podemos ver cómo opera la composicionalidad del lenguaje es en el hecho de que los hablantes pueden entender oraciones que nunca antes habían escuchado. Esto se explica atribuyendo a los hablantes algún tipo de conocimiento que les permite, partiendo solamente de la información propia de la oración, inferir el significado de oraciones o términos nuevos. Esto supone que hay algo que el hablante conoce y que le permite determinar el significado de las oraciones. Lo que explica tal determinación del significado de estas oraciones es el conocimiento implícito de la estructura de las oraciones y del significado de las partes que la componen.² Esto que denomina Chomsky “knowledge of language” es, sin duda, un tema importante que ha ocupado a lingüistas y filósofos. Sin embargo, no es un tema que trataremos nosotros. Lo que nos va a ocupar de manera central es el estudio de cómo la teoría de la verdad para lenguajes formales, dada por Tarski, aplicada al lenguaje natural sirve para explicar la noción de significado, para lo cual será necesario tratar algunos de los temas convergentes para lograr este propósito.

Una de las ventajas de suponer teóricamente la composicionalidad del lenguaje natural y del hecho de que sea sistemático y productivo es que es posible buscar las reglas que permitan explicar cómo se comporta el lenguaje, en particular cómo es que las oraciones del lenguaje son significativas.

Partir de considerar que el lenguaje natural no fuera sistemático y que para cada nueva oración existiera una nueva regla o alguna disposición mental particular que se adjudicara a cada palabra, haría muy difícil explicar la enorme capacidad que tenemos de producir y entender incontables

² El hecho de entender nuevas oraciones, y su explicación mediante el conocimiento de la estructura y del significado de las partes de una oración, es lo que se conoce como productividad del lenguaje y es un argumento a favor del carácter composicional del lenguaje. La productividad no es un argumento a favor de la composicionalidad, sino evidencia que apoya algún tipo de principio de composicionalidad.

oraciones. Asimismo, de cómo sería posible aprender un lenguaje que tuviera tantas diferentes reglas para cada oración, palabra, conjunción, etcétera.

Considerando las características anteriores, se va a buscar una teoría semántica que responda a las preguntas planteadas anteriormente y que sea capaz de decirnos, sea cualquiera la oración que se tome en cuenta, lo que el hablante significa con ella. Lo que se espera tener es una teoría que nos permita entender las expresiones más básicas del lenguaje, en particular oraciones declarativas de la forma “El cielo es azul”, partiendo las oraciones mismas y sus componentes; y cómo es que a partir de la forma en que estos se combinan generan el significado de la oración. Dar cuenta del significado de las oraciones de la forma que se está requiriendo es crear lo que se denomina como una teoría semántica composicional para el lenguaje. La teoría que cumple con las características señaladas es la presentada por Donald Davidson en el influyente artículo “Truth and Meaning”, de 1967. Lo que veremos a continuación es cómo va labrando Davison el camino con algunas suposiciones previas a su teoría y las críticas que hace a otras teorías, antes de presentar la suya.

1.1.2 Lenguaje y teoría composicional.

Antes de ver cómo está construida la teoría del significado para el lenguaje natural, el cual partimos que es composicional, es importante ver porqué Davidson puede asumir que el lenguajes es en efecto de esta manera. El argumento sobre la composicionalidad del lenguaje lo esboza Davidson en “Theories of Meaning and Learnable Languages” de 1967, en cual también hace un primer planteamiento, de manera muy somera, de la teoría del significado vía la teoría de la verdad de Tarski.

El argumento sobre que el lenguaje es aprendible considera dos premisas importantes, que el hablante es un ser finito y que en el lenguaje existen elementos semánticamente primitivos finitos. El argumento se reconstruye grosso modo:

1. El hablante es mortal.

2. El hablante conoce un número finito de palabras.
3. El hablante puede reproducir y entender infinitas oraciones.
4. El lenguaje tiene un número finito de reglas.
5. Toma un tiempo finito aprender las palabras y las reglas.
6. El hablante a cierta edad puede entender y producir expresiones que nunca antes había escuchado.
7. El hablante conoce el significado de las expresiones gracias a ciertas reglas .

Si el lenguaje tuviera un número infinito de reglas, habría constantemente palabras y expresiones que el hablante no entendería

La conclusión que podemos sacar de las ocho premisas anteriores es que, dado que en efecto somos seres finitos (1), entendemos el lenguaje (3) y a cierta edad podemos decir que ya dominamos un lenguaje (1,2,4 y 5), entonces el lenguaje debe tener un número finito de reglas (2 y 4) que conocemos. Si pasan estas cosas, también podemos decir que el lenguaje es composicional, que se construye a partir de sus partes más simples (3,7, y 8) y que lo podemos aprender (5, 6 y 7).³

Considerando los elementos anteriores, también la teoría que se busca construir debe ser composicional para ser aplicada al lenguaje.

[...] a workable theory must account for the meaning of each expression on the basis of the patterned exhibition of a finite number of features. Even if there is a practical constraint on the length of the sentences a person can send and receive with understanding, a satisfactory semantics needs to explain the contribution of repeatable features to the meaning of sentences in which they occur. [Davidson (1970), p. 55]

En breve, la teoría debe explicar el significado de las oraciones a través de sus partes, al mismo tiempo que nos debe de dar las reglas que permiten combinar dichas partes menos complejas, para generar oraciones más complejas.

³ Véase: Davidson, (1965), p.9.

Otra propiedad de la teoría es que debe de ser escrutable, es decir, la teoría debe de brindar un método de decisión para conocer lo que significa cualquier hablante, mediante cualquier oración del lenguaje natural que profiera.

El reto impone encontrar una estructura semántica que permita reconocer ciertos patrones en cualquier enunciado y que, a su vez, nos permita saber lo que un hablante significa con un enunciado en particular. En palabras de Davidson: “guided by an adequate theory, we see how the actions and dispositions of speakers induce on the sentences of the language a semantic structure.” [Davidson (1965), p. 8]

La estructura semántica que cumpliría los requisitos y que puede dar cuenta del significado de los enunciados de un lenguaje, debe ser, dice Davidson⁴, muy parecida a la definición de verdad provista por Tarski.⁵ Una teoría de la verdad de este tipo requiere un conjunto de axiomas que se infieran de cada enunciado del lenguaje y den las condiciones bajo las cuales cada enunciado es verdadero.

La intuición que quiere rescatar Davidson mediante la teoría de la verdad es la que recoge la estructura “*s* significa *p*”. El resultado de la teoría sería contar con una serie de inferencias de la forma “*s* significa *p*” en donde *s* sea reemplazado por la definición estructural de un enunciado⁶ y *p* sea reemplazado por un término singular que se refiera al significado de esa oración. Lo que se busca con esta formulación es una oración que al ser sustituida nos de el significado de *s*. Para esto: “One obvious candidate for matching sentences is just *s* itself, if the object language is contained in the metalanguage; otherwise a translation of *s* in the metalanguage”.⁷ Sin

⁴ Véase Davidson (1967).

⁵ Véase: Tarski (1933).

⁶ Entiéndase un nombre o una expresión que funcione como tal.

⁷ Davidson, (1967): p. 23.

embargo, la noción “significa que” conlleva varios problemas.⁸, que obligan a Davidson a tomar partido por afirmar la conectiva “si y sólo si” como la estructura en la que corre la teoría del significado, y la cual va rescatar las intuiciones y el conocimiento que se tiene bajo estructuras de la forma ‘s significa *p*’.

Podemos decir que cualquiera que conozca la teoría podrá entender el significado de cualquier enunciado del lenguaje bajo estudio. La teoría debe partir de una base finita de elementos y nos permitirá obtener de cada oración del lenguaje objeto *L*, un oración o teorema de la forma (*T*) *s* es *V* si y sólo si *p*, el cual, como hemos dicho, intenta dar cuenta de (*S*) *s* significa en *L* que *p*. En donde la *s* del esquema es reemplazada por una descripción de una en enunciado del lenguaje objeto y “*p*” sea reemplazada por un enunciado en el metalenguaje que traduzca el lenguaje objeto. Conocer lo que es expresado por el esquema nos va a permitir conocer el significado de la expresión del lenguaje objeto que está bajo estudio.

Los elementos que acabamos de presentar son los supuestos generales sobre los que se va a partir la teoría del significado. Pero antes de pasar de lleno a los detalles de cómo se transforma la teoría de la verdad de Tarski en una teoría del significado, vamos a echar un vistazo a las críticas que hace Davidson a algunas otras propuestas teóricas.

1.2 Críticas a otras teorías del significado en “Truth and Meaning”

“a satisfactory theory of meaning must give an account of how the meanings of sentences depend upon the meanings of words [...] I want to ask what it is for a theory to give an account of the kind adumbrated.” Davidson, (1967), p. 17

Uno de los objetivos de Davidson en “Truth and Meaning” es encontrar una teoría que explique cómo el significado de las oraciones depende del significado de las palabras que las componen. Lo que tiene en mente Davidson es una

⁸ Se discutirá más detalladamente en un apartado posterior las dificultades que genera la noción de “significa que”, entre otras.

teoría del significado que sea composicional, con un número finito de reglas y que pueda dar cuenta del conocimiento semántico.

Antes de presentar su teoría sobre el significado en el artículo “Truth and Meaning”, Davidson repasa de manera muy sintética algunas propuestas de teorías alternativas del significado, sobre las cuales va detectando algunas fallas, hasta llegar a su propia teoría. Las propuestas que crítica Davidson las identificamos de la siguiente manera y las desarrollamos a continuación.

- 1) Asociar un significado a una palabra.
- 2) Entidades insaturadas y entidades saturadas
- 3) Teoría del significado derribada por el “Slingshot”
- 4) Cambio de la noción de referencia por la noción de significado.
- 5) Teoría del significado vía una teoría sintáctica + un diccionario.
- 6) Inutilidad de la noción “significa que”.

1.2.1 Problema del regreso al infinito.

Como se ha establecido, el reto de la teoría es responder cómo el significado de las oraciones depende del significado de las partes que las conforman. La primera propuesta que Davidson ponen a prueba es la que identifica cada parte de la oración con una entidad, en este caso con su significado. Para ilustrar este punto, tomemos como ejemplo la oración

d) Yago ama a Desdémona.

Considerando TS1, tenemos que identificar cada una de las partes de d) con su significado, de tal forma que tendríamos: ⁹

- 1) “Yago” con Yago ,
- “Desdémona” con Desdémona
- “Amar” con la propiedad de amar

Al hacer la identificación de cada una de las partes de la oración con su significado, podemos ver cómo de inmediato salen dos fallas. La primera, gracias a TS1 tenemos la oración misma d) “Yago ama a Desdémona”, pero

⁹ Para abreviar, llamaremos a esta teoría del significado “TS1”

también es posible tener d') "Desdémona ama a Yago". Es claro que los significados de d) y d') son muy diferentes, por lo que no basta identificar solamente las partes de la oración con su significado para explicar el significado, por ejemplo, de d) y el hecho de que teniendo los mismos componentes que d'), el significado cambie.

1.2.2 Entidades insaturadas y entidades saturadas.

Acabamos de ver un problema en TS1 al querer responder cómo es que el significado de las oraciones depende del significado de sus partes, esto al ser identificadas con un significado. Davidson observa variación de TS1, en la semántica de Frege, en donde también se busca identificar alguna entidad con partes de la oración, haciendo corresponder los significados de los predicados de la oración como entidades insaturadas y los nombres como entidades saturadas.

La variación ofrecida por Frege ¹⁰ se observan expresiones del tipo "El hermano de Caín", denominadas como nombres complejos. Los nombres complejos son aquellos que tienen como una de sus partes un nombre.

Aunado a los nombres complejos, Frege denomina expresiones insaturadas a los nombres complejos que les es ha sido removido un nombre que los forma. Como por ejemplo:

- El hermano de Caín
- El hermano de ()
- (2)²
- ()²

las expresiones insaturadas, al igual que el resto de los nombres, guardan cierta relación con lo que refieren. Los nombres denotan algo, regularmente objetos. Sin embargo, en el caso de las expresiones insaturadas no van a detonar un objeto sino una función. En el caso de los nombres que denotan un objeto como "El hermano de Caín" Frege los considera como expresiones saturadas .

¹⁰ Los elementos principales se rescatan en Frege (1891, 1892 y 1984)

Por otra parte, Frege reconoce que los nombres no sólo tienen denotación o referencia, sino también sentido. El sentido, para decirlo brevemente, no es el objeto denotado por un nombre, sino lo que se entiende por ese nombre. Normalmente, se dice que el sentido es el significado. Para ilustrar esta distinción, veamos los nombres “el país al norte de Guatemala” y el “el país con mayor número de hispanoparlantes”, los cuales tienen la misma referencia, pero claramente no tienen el mismo sentido.

Considerando la noción de sentido, tenemos que los *nombres* tienen un objeto como una referencia y expresa un sentido. De manera análoga, las expresiones insaturadas tienen como referencia una entidad insaturada y un sentido insaturado. Es así que “El hermano de Caín” tiene una referencia que es un objeto y expresa un sentido, mientras que $()^2$ tiene una referencia insaturada y expresa un sentido.

Cerrando este amplio paréntesis, regresemos a la propuesta que considera la semántica de Frege, para responder el problema que nos encontramos al identificar las partes de la oración con una entidad.

Tomando en cuenta la propuesta de Frege, tenemos que una expresión del tipo “El hermano de Caín” se divide en dos y se analiza qué función tienen cada una de ellas. Si consideramos la primera parte de la expresión “El hermano de (x) ”¹¹ en su función generadora de significado, lo que se le puede adjudicar es que nos da las coordenadas de todos los que sean hermanos o se refiere al nombre que complete o sature dicha función. Ahora, si le sumamos la segunda parte de la expresión, el término singular “Caín”, el papel que tiene la primera parte de la expresión es la de referirse al hermano de Caín.

Un problema con este tipo de análisis semántico es considerar que todas las partes de la oración tienen un significado. Esto se puede ver si pensamos sobre el significado de la función “El hermano de (x) ”, la cual sólo va a tener sentido al ser saturada por un término singular. Fácilmente se puede ver esto al pensar qué significado tiene la función por sí sola. La

¹¹ La x es el argumento que satura la función. Véase Frege, (1891 y 1964)

expresión: “El hermano de (...)”, no nos dice nada hasta que es saturada por un nombre.

Las expresiones insaturadas no tienen un significado por sí mismas, pero sí tienen un papel en la generación del significado de las expresiones. Parece ser entonces, que el camino no es asignar un significado a cada parte de la oración, sino pensar en el papel sistemático que juega cada parte para dar el significado de la oración. De esta manera concluye Davidson:

For the task was to give the meaning of all expressions in a certain infinite set on the basis of the meaning of the parts [...] it is now evident that a satisfactory theory of meanings of complex expressions may not require entities as meanings of all the parts. It behoves us then to rephrase our demand on a theory of meaning so as not to suggest that individual words must have meanings at all, in a sense that transcends the fact that they have a systematic effect on the meaning of the sentences in which occur. [Davidson (1967), p. 18]

Parte de lo que se busca con la teoría es saber la contribución que tienen los diferentes elementos de la oración en la generación del significado. Como hemos visto, expresiones del tipo “el hermano de” que sirven para formar expresiones más complejas, pueden jugar un papel sin que sea necesario asignarles algún entidad insaturada. Esto apunta a que no es necesario asignar algún tipo de entidad como el significado a cada una de las partes de la expresiones; no es necesario ni útil para lograr los objetivos que pretende la teoría del significado.

1.3.3 Teoría del significado frente al “Slingshot”

Algunos de los problemas de los apartados anteriores era asumir que todas las partes de la oración tienen un significado, cuando tal vez la única función que juegan es participar de manera sistemática en la generación del significado. Un criterio de éxito de la teoría que se busca podría ser demandar que implicara todas las oraciones de la forma “*t* se refiere a *x*” en

donde “*t*” sea remplazada por una descripción estructural de un término singular y “*x*” sea remplazada por el mismo término singular.¹² En este tipo de teoría identifica el significado de los términos singulares con su referencia. Esta propuesta considera a los predicados como expresiones funcionales y a las oraciones como términos singulares complejos. El problema va a surgir cuando se asume que términos singulares que sean lógicamente equivalentes tienen la misma referencia y que términos singulares no cambian su referencia si es el caso que uno de ellos es intercambiado por otro que tenga la misma referencia.

Esta idea yace sobre el principio de intercambio, el cual permite remplazar un nombre que sea parte de un nombre complejo por otro que tenga la misma referencia, preservándose la referencia del nombre complejo. Un elemento adicional de esta taxonomía semántica es que considera a las oraciones como miembros del conjunto de nombres complejos y a su referencia como un valor de verdad.

El motivo para rechazar la propuesta de identificar el significado de los enunciados con su referencia se presenta en el argumento conocido como *The Slingshot Argument*,¹³ que dice: “any two sentences have the same reference if they have de same truth value. And if the meaning of a sentence is what it refers to, all sentences alike in truth value must be synonymous—an intolerable result.” [Davidson, (1967), p. 19]. Davidson llega a esta conclusión partiendo de las dos siguientes suposiciones:

- términos singulares que sean lógicamente equivalentes tienen el misma referencia¹⁴y
- términos singulares no cambian su referencia si se intercambia uno de los términos que lo componen por otro que tenga la misma referencia.¹⁵

¹² Véase Davidson, (1968), p. 18.

¹³ *Op. Cit.*, p. 19. Davidson adjudica el argumento del *Slingshot* a Frege.

¹⁴ Si bien la cita es de Davidson, la tesis la podemos rastrear hasta Frege: “If one component of a mathematical compound thought is replaced by another thought having the same truth-value, then the resultant compound thought has the same truth-value as the original.”, Frege (1963), p.17

Ahora bien, el argumento completo considerando las dos suposiciones anteriores lo podemos reconstruir de la siguiente manera:

- 1) El significado de los enunciados se identifica con su referencia.
- 2) Términos singulares lógicamente equivalentes tienen la misma referencia.
- 3) Términos singulares no cambian su referencia si intercambiamos uno de sus términos componentes por otro que tenga la misma referencia.
- 4) R y S son dos enunciados lógicamente equivalentes.
- 5) $(x: x=x \wedge S) = (x: x=x)$
- 6) $(x: x=x \wedge R) = (x: x=x)$ (por 3,4,y5)
- 7) $(R \wedge S) = (x: x=x)$ (por 4,5 y6)
- 8) R y S tienen la misma referencia (por 7 y 2)
- 9) R y S tienen el mismo significado (por 8 y 1)

Con este argumento Davidson sostiene la dificultad de identificar el significado con la referencia es, que al momento que los términos singulares al ser lógicamente equivalentes comparten la misma referencia, lo que tendría como una de sus consecuencias, la imposibilidad de distinguir entre enunciados lógicamente equivalentes como *R* y *S* o pensar que todos los enunciados verdaderos tendrían la misma referencia, es decir el mismo significado .

Por otro lado, lo que queremos destacar del argumento *Slingshot* es que gracias a la premisa implícita, que sostiene que los enunciados deben ser vistos como términos singulares, se impone que las teorías que quieran dar cuenta del significado de las oraciones deben de tratar a los enunciados no sólo como meros términos singulares, sino buscar cómo las partes que componen a la oración colaboran en la construcción del significado.

1.3.4 Cambio de la referencia al significado

Otra propuesta en la búsqueda de una teoría del significado satisfactoria es sustituir la teoría en donde se echa mano de la referencia para

¹⁵ *Op. Cit.*, p. 19.
JASG
UAM-I

dar cuenta del significado, obteniéndose oraciones de la forma “*t* se refiere a *x*”, por una nueva teoría que nos de cómo resultado enunciados de la forma “*t* significa *x*”.

Se pretende, al cambiar el “refiere” por el “significa”, que el trabajo que hacia antes la referencia lo haga ahora el significado. Es decir, la teoría busca que los significados hagan el papel de la referencia. En esta nueva aproximación las expresiones no van a denotar una referencia, sino que van a tener sentido.

El ajuste, “*t* significa *x*”, en donde *t* es remplazada por una descripción estructural de un oración y *x*, por un término singular que refiera al significado de la oración, es similar a la propuesta de que términos lógicamente equivalentes tienen la misma referencia, en el sentido de que detrás se encuentra operando el principio de intercambio que dice que si se tienen dos oraciones cuyas partes sean sinónimas, entonces las oraciones son sinónimas.¹⁶ Como hemos visto en el apartado anterior, una propuesta como esta sufre los problemas que se señalan en el argumento del *Slingshot*. En el sentido de que la noción de significado no tendría un papel explicativo diferente al de la referencia.

1.3.4.1 Teoría del significado vía una teoría sintáctica + un diccionario.

Una propuesta de teoría del significado diferente a todas las anteriores que hemos visto es contar con una teoría sintáctica que aunada a los significados de las palabras contenidos en un diccionario cumpla con las siguientes características:

1. La teoría debe decirnos si una oración es significativa o no.
2. El análisis que haga la teoría debe tomar a las oraciones como compuestas por partes.
3. Las partes componentes de las oraciones deben de ser finitos elementos sintácticos (palabras o compuestos de palabras).

¹⁶ Véase Davidson, (1967), p. 20.

4. Cada vez que sea sumado un elemento sintáctico se recurre al diccionario para obtener el significado de este nuevo elemento.
5. De esta forma se conoce la estructura sintáctica de las oraciones y el significado sus partes componentes.

La objeción a este bosquejo de teoría sintáctica más un diccionarios es que conocer la estructura que hace significativa una oración y conocer el significado de cada una de las palabras que forman la oración, no nos brinda el significado de la oración. Esto se ilustra con la oraciones de creencias por ejemplo:¹⁷

- Edipo no cree que asesinó a Layo.
- Edipo no cree que asesinó a su padre.

Lo que se muestra en el ejemplo es que, no obstante ambas oraciones cuenten casi con la misma estructura sintáctica, el significado de las oraciones es distinto.

A lo largo de estos apartados hemos visto que conocer la referencia de las partes de la oración o de la oración completa no nos es útil para dar cuenta de cómo las partes de la oración sirven en la generación del significado de la misma y mucho menos de cómo es que entendemos dichas oraciones. Un último intento antes de postular su propia teoría es el que ensaya viendo las consecuencias de usar la noción “significa que” en las oraciones que expresen la teoría del significado.

1.3.7 Inutilidad de la noción “significa que”

Después de haber visto lo que sucede con la referencia en una teoría del significado, lo que se va a buscar es reemplazar ‘s se refiere a *m*’, por la forma que parecería la más natural, que rescata la primera intuición sobre la que gira la teoría y que tendría como consecuencia oraciones de la forma “s significa que *m*”, de tal forma que: “where ‘s’ is replaced by a structural description of a sentence and ‘*m*’ is replaced by a singular term that refers to

¹⁷ Véase: Frege, (1892).

the meaning of that sentence.”¹⁸ Sin embargo, esta vía que parece obvia, genera dificultades importantes al crear contextos intensionales.

El problema al usar la noción “significa que” es que se generan contextos intensionales, los cuales entendemos como aquellos contextos en los que la sustitución de expresiones coextensivas no preservan necesariamente el valor de verdad de sus respectivas oraciones. El problema de porque esto no sirve a los propósitos de la teoría del significado es que todo apunta a que la única manera de explicar estos contextos es usando la noción misma de significado.

Un ejemplo de cómo se generan los contextos intensionales puede verse en las siguientes oraciones:

- “El Río Bravo está al norte de México” significa que el Río Bravo está al norte de México.

Consideremos las siguientes oraciones que comparten el mismo valor de verdad.

- “El Río Bravo está al norte de México” y “La Tierra es el tercer planeta más cercano al Sol” tienen el mismo valor de verdad.

Sin embargo, no es posible deducir de las dos instancias anteriores que son verdaderas otra que preserve el valor de verdad:

- “El Río Bravo está al norte de México” significa que la Tierra es la tercer planeta más cercano al Sol.

Cómo funcionan los contextos intensionales producidos por la noción “significa que” puede verse en la siguiente deducción:

- “La penicilina es una medicina” significa que la penicilina es una medicina.
- “La penicilina es una medicina” y “La penicilina cura” tienen el mismo significado.

¹⁸ Davidson, (1967), p. 20.

Ya que no se ha puesto de relevancia en la extensión de los términos, sino en su significado, podemos tener:

- “La penicilina es una medicina” significa que la penicilina cura.

La manera en que se explica este contexto intensional es apelando al significado de los términos que conforman a la oración. En este sentido, si se requiere de una teoría del significado que explique cómo se genera el significado de la oraciones a partir de sus partes, y para lograrlo se apela a la noción de significado, resulta claro que no es útil y que generaría más problemas. Usar la noción de significado como dice Davidson: “Paradoxically, the one thing meaning does not seem to do is oil the wheels of a theory of meaning.”¹⁹

1.3.8 La clave está en las oraciones que casan.

Finalmente, después de haber rechazado diferentes acercamientos a como podría ser una teoría del significado, Davidson presenta su concepción sobre como debe ser la teoría. El giro clave que va a diferenciarla de las propuestas anteriores se puede resumir de la siguiente manera:

Anxiety that we are enmeshed in the intensional springs from using words ‘means that’ as filling between description of sentences and sentences, but it may be that the success of our venture depends not on the filling but on what it fills. [Davidson (1967), p. 23]

Como se menciona en la cita anterior, el giro importante está justamente en lo que va a llenar el espacio entre ‘s ... m’, y marcará el inicio de una importante línea de investigación en filosofía del lenguaje. Lo que se va a demandar de la teoría es que tanto *m* como *s* sean oraciones que coincidan en el mismo significado, que una sea la traducción de la otra. Por esta razón, dice Davison que: “one obvious candidate for matching sentence is just *s* itself, if the object language is contained in the metalanguage;

¹⁹ Davidson (1967), p. 20.

otherwise a translation of *s* in the metalenguaje.”²⁰ Cumpliendo este paso y viendo los problemas que genera nociones como “significa que” lo último que faltaría para llegar a la teoría que se busca es

let us try treating the position occupied by ‘*p*’ extensionally: to implement this, sweep away the obscure ‘means that’, provide the sentences that replace ‘*p*’ with a proper sentential connective, and supply the description that replace ‘*s*’ with its own predicate. Cita de donde?

Así es como llega Davidson a los esquemas T:

(T) *s* es (*V*) si y sólo si *p*.²¹

Con esta propuesta de usar el concepto de verdad, Davidson pretende que es posible dar el significado de cada una de las oraciones del lenguaje, examinando cómo se combinan sus elementos. Asimismo considera que la teoría de la verdad puede ser la solución para explicar la composicionalidad del significado lingüístico.

En este primer capítulo, hemos visto ciertos antecedentes sobre las características del lenguaje y los elementos generales que se deben de considerar en una teoría semántica. Asimismo, se han expuesto las críticas que hace Davidson a algunas teorías del significado, lo que nos permite reconstruir el camino que lo llevó a su teoría del significado. Finalmente, hemos dicho que la estrategia de Davidson es tomar la teoría de la verdad de Tarski como el esquema en el que se va a presentar la teoría del significado. Lo que corresponden en el siguiente capítulo es explicar cómo es posible usar la teoría de la verdad como una teoría del significado y, por supuesto, cómo la noción de verdad termina elucidando la noción de significado.

²⁰ Davidson, (1967), p. 23.

²¹ Este esquema es la definición de la verdad, lo que veremos más adelante es cómo se comporta en una teoría del significado.

Capítulo 2

La teoría de la verdad de Tarski en la teoría del significado

“I should be happy if this work were to convince the reader that these methods already are necessary tools even for the investigation of purely philosophical problems”,
[Tarski, (1934), p. 154.]

2.1 Introducción

En el capítulo anterior vimos las dificultades que enfrentan algunas teorías semánticas para explicar cómo se genera el significado de las expresiones del lenguaje natural y finalizamos enunciando brevemente la teoría del significado de Davidson. Lo que vamos a presentar a continuación es una breve exposición de la teoría de la verdad de Tarski y cómo es usada en la teoría del significado.

Davidson encuentra en la teoría de la verdad de Tarski una adecuada caracterización del predicado de verdad que permite echar luz sobre el significado de las oraciones. Una de las premisas que se utiliza a lo largo de la teoría del significado es la de que conocer las condiciones de verdad de una oración es conocer su significado.²² En este sentido, si bien es cierto que la teoría de la verdad de Tarski no intenta resolver cuestiones sobre el significado, Davidson encuentra que la teoría de la verdad -mediante la Convención T- es la herramienta precisa para obtener las condiciones de verdad de las oraciones, por lo cual la incorpora como eje central en su teoría del significado. En palabras de Davidson: “a theory of meaning for a language *L* shows ‘how the meaning of sentences depend upon the meaning of words’ if it contains a (recursive) definition of truth-in-*L*.”²³

La estructura de la que echa mano Davison es el esquema:

²² Es importante aclarar desde un inicio que las condiciones de verdad no son lo mismo que el significado. Si esto fuera así podría implicarse, como lo hace Foster, que todas las verdades necesarias tendrían el mismo significado. **Pregunta: cual sería el problema con eso?** Este punto lo desarrollamos más adelante en la parte crítica de la teoría del significado.

²³ Davidson, (1967), p. 23

(T) s es V si y sólo si p

del cual se implican todos los enunciados verdaderos del lenguaje L (lenguaje bajo estudio), cuando ' s ' es remplazada por una descripción estructural de una oración de L y ' p ' por la oración misma. El procedimiento sería:

The plausible result is *(T) s is T if and only if p .*

What we require of a theory of meaning for a language L is that without appeal to any (further) semantical notions it place enough restrictions on the predicate 'is T ' to entail all sentences got from schema T when ' s ' is replaced by a structural description of a sentence of L and ' p ' by that sentence.

Any two predicates satisfying this condition have the same extension, so if the metalanguage is rich enough, nothing stands in the way of putting what I am calling a theory of meaning into the form of an explicit definition of a predicate 'is T ' [Davidson (1967), p. 23.]

En los esquemas (T) hay varias cosas implícitas que Davidson desarrolla muy brevemente cuando presenta su teoría del significado en "Truth and Meaning". Sin embargo, es importante destacar en este momento algunas de las ideas que están implícitas en la cita anterior:

- a) En los esquemas-T tarskianos aplicados en una teoría del significado, toda oración s del lenguaje-objeto debe corresponder a alguna oración p del metalenguaje de forma tal que sea una traducción de la primera oración.
- b) Los esquemas (T) son un bicondicional que busca una equivalencia en los valores de verdad de s y p . En el esquema, p es verdadero cuando s es verdadero y viceversa, es decir, deben de ser coextensionales.

Las ventajas que ve Davidson en usar la definición de verdad de Tarski son al menos: i) que dicha definición brinda las condiciones de verdad de cada oración del lenguaje L ; ii) conocer las condiciones de verdad, implica conocer el significado de la oración; y iii) conocer el concepto semántico de verdad para L es saber cuando un enunciado es verdadero, lo cual implica entender el lenguaje.

Una de las pretensiones al analizar las oraciones del Lenguaje L es ir descubriendo sus condiciones de verdad y sumarlas a la lista de oraciones ya conocidas por quien usa la teoría. Esto permite ir desarrollando una explicación sistemática y un entendimiento más amplio del lenguaje.

2. 2 La teoría de la verdad de Tarski

La importancia del trabajo de Tarski,²⁴ en el contexto de la teoría del significado, reside en que la definición de la verdad cumple los requisitos demandados por Davidson para una teoría del significado, tales como la composicionalidad, la sistematicidad, dar cuenta de las condiciones de verdad de las oraciones y poder analizar cada una de las oraciones del lenguaje bajo estudio. Lo que encuentra Davidson en la definición de la verdad es el camino para responder sobre lo qué se puede usar en lugar del esquema de la forma: s significa p , pero sin los problemas que implica usar el término intencional de significado.

Una pregunta natural sería por qué la adopción de la teoría de la verdad que involucra términos extensionales, más específicamente, ¿por qué (T) y cómo funciona en la teoría del significado?

La respuesta gira en torno a dar respuesta a qué significa s en un esquema del tipo: s significa p . i) Una forma de hacer esto es encontrar una oración p del lenguaje en el que está formulada la teoría, que tenga el mismo significado de la oración s del lenguaje que está siendo estudiado. ii) Los esquemas-T de la teoría de la verdad tienen la función de relacionar el enunciado de un lenguaje objeto que se encuentra del lado izquierdo del bicondicional, con el enunciado del lado derecho del bicondicional. iii) Los esquemas-T en la teoría del significado buscan que s y p tengan las mismas condiciones de verdad. Por lo que en el esquema s significa p , sustituimos el término “significa” por un bicondicional y se agrega el predicado de verdad (V) del lado izquierdo. iv) De los pasos anteriores lo que se obtiene es: s es V si y

²⁴ Tarski, A., (1933).
JASG
UAM-I

sólo si, p . v) Los esquemas-T resuelven la necesidad de que s tenga el mismo significado de p , ya que que p traduce la oración nombrada por s . vi) Finalmente, considerando que la teoría del significado debe tener aplicación empírica, la noción de verdad es susceptible de tener éxito empírico, ya que en última instancia responde al comportamiento de asentimiento y disentimiento de enunciados por parte del hablante, que son la primera palanca con la que un interprete puede iniciar el proceso de entendimiento.

Antes de continuar es importante recordar sobre la teoría de la verdad, que Tarski no intenta dar respuesta a cuestiones sobre el significado²⁵. Todavía más, dedica la primera parte de su trabajo a ilustrar las paradojas que surgen al querer definir la verdad en un lenguaje natural. No obstante la diferencia en la vocación de los proyectos de la definición de la verdad y de la teoría del significado, es interesante constatar cómo Davidson logra sacar partido de la definición de verdad para construir su propuesta. El reto es ver cómo los esquemas- T , que son definiciones parciales de la verdad, se convierten en la herramienta principal en la teoría del significado. Si bien Tarski al tener como meta construir una definición de verdad va a considerar como puntos de partida las nociones de satisfacción y significado, Davidson no puede comprar el mismo boleto, ya que justamente busca elucidar la noción de significado.

Para ver cómo usa Davidson la definición de la verdad, a continuación hacemos una reconstrucción general de ella.

2.2.2 Convención T y adecuación material.

El problema que se intenta resolver en "The concept of truth in the languages of the deductive sciences"²⁶ es la cuestión sobre qué es un enunciado verdadero. Para responder a una pregunta tan ambiciosa, Tarski delimita el problema de la siguiente manera. Primero, establece que la definición de verdad debe ser relativa a un lenguaje en particular, Segundo, la definición debe de ser

²⁵ Véase Tarski 1944, apartado 2.

²⁶ Véase: Tarski 1933.

formalmente correcta y materialmente adecuada. Un objetivo es construir una definición semántica de verdad.

Tarski construye la definición de la verdad sobre la noción clásica aristotélica: “Decir de lo que es que no es, o de lo que no es que es, es decir lo falso, mientras que decir de lo que es que es, o de lo que no es que no es, es decir algo verdadero”,²⁷ en donde se recoge la intuición de correspondencia entre en lenguaje y la realidad.

Una aproximación a esta intuición se presenta en el enunciado:

1) un enunciado verdadero es aquel que nos dice que el estado de cosas es tal y tal, y de hecho, el estado de cosas es tal y tal.²⁸

En la intuición sobre la verdad es importante notar que se distinguen dos elementos, el puramente lingüístico que se manifiesta al señalar que cierto enunciado es verdadero y el ontológico, en donde se hace algún tipo de correspondencia con la realidad y en donde se dan las condiciones de verdad del enunciado. Esta distinción sobresale aún más cuando Tarski refina el enunciado 1):

2) x es un enunciado verdadero si y sólo si p ²⁹

En el enunciado 2) p está por un enunciado del metalenguaje y x por una descripción estructural de un enunciado del lenguaje objeto. El enunciado 2) es ya la forma canónica de un esquema- T , cada ejemplar del cual funciona como definición parcial de verdad. Se dice que es parcial porque sólo es la definición respecto a un enunciado del lenguaje objeto; la definición completa consistiría en la conjunción de todos los enunciados del lenguaje L .

Ahora bien, los esquemas- T toman su forma según se establece en la Convención- T , la cual guarda la intuición recogida en el enunciado 1):

Let us consider an arbitrary sentence; we shall replace it by the letter ‘p’.
We form the name of this sentence and we replace it by another letter, say ‘X’. We ask now what is the logical relation between the two sentences “X is true” and ‘p’. It is clear that from the point of view of our basic

²⁷ Aristóteles, *Metafísica*

²⁸ Tarski 1933, p. 155.

²⁹ 2) es la forma canónica de los esquemas- T . *Ibid.*

conception of truth these sentences are equivalent. In other words, the following equivalent holds:

(T) X is true if, and only if, p .

We shall call any such equivalence (with ' p ' replaced by any sentence of the language to which the word "true" refers, and ' X ' replaced by a name of this sentence) an "equivalence of the form (T)", [Tarski 1944, p. 344]

La Convención-T estipula que todo enunciado que sea consecuencia de la teoría debe tener la forma del esquema- T . Asimismo, se establece que la correspondencia con el mundo o el significado, va a ser mediante las condiciones de verdad manifestadas en el enunciado del lado derecho del bicondicional, que se presenta mediante p , y que se formula en el metalenguaje. Esto, como veremos más adelante, permite que si un interprete comprende el metalenguaje en el que está formulada la teoría, podrá conocer el significado del lenguaje objeto.

Con la Convención T se cumple la demanda impuesta por Tarski a la definición de la verdad de ser materialmente adecuada:

Now at least we are able to put into a precise form the conditions under which we will consider the usage and the definition of the term "true" as adequate from the material point of view: we wish to use the term "true" in such a way that all equivalences of the form (T) can be asserted, and we shall call a definition of truth "adequate" if all these equivalences follow from it. (Tarski 1944, p. 344)

2.2.2 Lenguaje objeto y metalenguaje.

En repetidas ocasiones Tarski advierte la imposibilidad de construir una definición de la verdad para lenguajes no formalizados.³⁰ El problema principal de los lenguajes naturales es, que debido a su universalidad, definir verdad para ellos conlleva a antinomias o simplemente es muy difícil precisar el significado de sus oraciones como para decir que son verdaderas o falsas.

³⁰ Sobre la definición de la verdad en lenguajes naturales Tarski afirma: "For these languages are not something finished, closed, or bounded by clear limits. It is not laid down what words can be added to this language and thus in a certain sense already belong to it potentially. We are not able to specify structurally those expressions of the language which we call sentences, still less can we distinguish among them the true ones. The attempt to set up a structural definition of the term 'true sentence' — applicable to colloquial languages is confronted with insuperable difficulties." (Tarski 1933, p. 164)

A characteristic feature of colloquial language (in contrast to various scientific language) is its universality. It would not be in harmony with the spirit of this language if in some other language a word occurred which could not be translated into it; it could be claimed that 'if we could speak meaningfully about anything at all, we can also speak about it in colloquial language'. If we are going to maintain this universality of every day language in connexion with semantical investigations, we must, to be consistent, admit into the language, in addition with its sentences and another expressions, also the name of these sentences and expressions, and sentences containing these names, as well as such semantic expressions as 'true sentence', 'name', 'denote', etc. But it is presumably just this universality of everyday language which is the primary source of all semantical antinomies [...]. (Tarski 1933, p. 164)

Por su carácter universal los lenguajes naturales contienen términos como los de referencia, denotación, predicados, un amplio sistema para nombrar y una basta permisividad semántica que autoriza que predicados o términos, como los mencionados anteriormente, puedan ser aplicados a sí mismos, provocando paradojas. Dos ejemplos de paradojas que se generan en el lenguaje natural son la del mentiroso y la de heterologicidad. Veamos la última primero.

- Definición: un enunciado es heterológico si y sólo si el predicado de la oración no se aplica a sí mismo.
- Ejemplos: a) el predicado "es el mes de junio" es heterológico porque no se aplica a sí mismo.
b) el predicado "está escrito en español" es autológico porque se aplica a sí misma.
- Paradoja: la paradoja surge cuando se hace la pregunta ¿el predicado "es heterológico" es heterológico?

La manera de no caer en la paradoja es justamente haciendo una distinción entre lenguaje objeto y metalenguaje. El predicado de la heterologicidad va a existir exclusivamente en el metalenguaje (M) y no en su lenguaje objeto (L).

- a) Para todo predicado H de L, H es heterologico si y sólo si, H no se aplica a sí mismo.
- b) Para todo predicado H de L, H se aplica a sí mismo o H no se aplica a sí mismo, pero no ambos al mismo tiempo.

Definiendo la heterologicidad mediante a) y b) se evita que L contenga el predicado heterológico. Al evitar que en L haya predicados heterológicos que se apliquen a sí mismo, se cancela la posibilidad de encontrar la paradoja en el lenguaje objeto.³¹ La misma estrategia se usará para disolver la paradoja del mentiroso.

La paradoja del mentiroso ejemplifica los problemas del lenguaje natural con el predicado de verdad. Una paráfrasis de la presentación que hace Tarski³² de esta paradoja sería:

la única oración, en negritas, en cursiva y subrayada de este trabajo no es verdadera.

Se considera la oración anterior como k y se instancia en el esquema T:

a) k es una oración verdadera si, y sólo si, **la única oración, en negritas, en cursiva y subrayada, en este trabajo, no es verdadera.**

En seguida se establece empíricamente que b):

b) k es idéntica a **la única oración, en negritas, en cursiva y subrayada, de este trabajo, no es verdadera.**

Ahora considerando las premisas a) y b) tenemos:

la única oración, en negritas, en cursiva y subrayada, de este trabajo, no es verdadera es una oración verdadera si, y sólo si, **la única oración, en negritas, en cursiva y subrayada, de este trabajo, no es verdadera**

Las paradojas surgen³³ porque: i) las oraciones están construidas en un lenguaje que contiene expresiones y los nombres de ellas así como términos que hacen referencia a predicados que pueden predicar sobre sí mismos, ii) Las leyes de la lógica clásica valen en este lenguaje.

³¹ Véase Soames 1999, pp. 82-83.

³² Véase Tarski 1944, p. 75.

³³ Véase Tarski (1933), p. 165.

Renunciar a ii) es evidentemente un despropósito, por lo que Tarski decide no usar lenguajes que tengan las características de i), optando entonces por construir la definición de la verdad en lenguajes formales en los que no se permite i).

Las paradojas se van a evitar haciendo una distinción entre niveles de lenguaje, teniendo presente que lo que se necesita es un lenguaje objeto y un metalenguaje que describa sobre otro lenguaje. Esto se puede hacer echando mano de dos lenguajes o simplemente usando uno, pero delimitando claramente cuando se está usando el lenguaje para decir algo sobre el mundo o se usa para hablar de sí mismo.

El lenguaje que va a ser objeto de estudio y sobre el que se va a definir la verdad se llama convencionalmente L . El segundo lenguaje va a hablar del lenguaje objeto y también aquél en el que se va a definir verdad, denominándose metalenguaje y convencionalmente es señalando con la letra M .

El metalenguaje debe contener una copia o una traducción de L y debe poder hablar sobre los enunciados de L y de su sintaxis. Asimismo, debe contar con expresiones predicativas que permitan formar oraciones como “ x es un enunciado verdadero de L ”.

Ahora podemos ver que teniendo en cuenta la distinción entre L y M la paradoja de la heterologitud se disuelve y se evita la paradoja del mentiroso. Esto sucede cuando se especifica el dominio de los lenguajes. (T) Toda $x \in L$ es verdadera, si, sólo si, $p \in M$. Visto de otra forma: en los esquemas (T) , la definición de la verdad está expresada en el metalenguaje, de tal forma que cuando se dice que x es verdadera, x no pertenece al lenguaje objeto y es en el metalenguaje en donde se afirma que es verdadera. Así, en el caso de la paradoja de la heterologitud podemos construir un esquema semejante al T .

(H) La expresión “está escrito en español” es autológica si y sólo si está escrita en español.

Lo que vemos en (H) es que al hacer la distinción entre lenguaje objeto y metalenguaje es posible evitar que los predicados semánticos se apliquen a sí mismo.

2.2.3 Reconstrucción de Lenguaje L y un ejemplo de aplicación en un fragmento del lenguaje natural.

En este apartado presentamos una reconstrucción de un lenguaje L con su respectiva definición de verdad y la manera en cómo puede usarse en una parte acotada del lenguaje natural.

Al definir L , se especifica su estructura. Mediante este paso se va a definir el significado de las oraciones del lenguaje L . A continuación se ilustra cómo sucede esto.

Lenguaje L

El lenguaje L tiene los siguientes elementos:

Variables individuales: $(x, y, z...)$

El predicado: x ama a y

Términos singulares: Yago, Desdémona

Conectivas lógicas: \sim, \wedge, \vee

Variables metalingüísticas: A, B, C, \dots

Símbolos auxiliares: $(,), [,]$.

Reglas de formación:

(RF1) "Yago ama a Desdémona" es una fórmula bien formada (fbf).

(RF2) "Desdémona ama a Yago" es una fbf.

(RF3) Si "Yago ama a Desdémona" es una fbf, entonces "no es el caso que Yago ama a Desdémona" es una fbf.

(RF4) Si "Yago ama a Desdémona" es una fbf, entonces "Desdémona ama a Yago y Yago ama a Desdémona", "Desdémona ama a Yago o bien Yago ama a Desdémona", son fbf.

(RF5) Sólo puede ser una fbf aquella que sea resultado de RF1, RF2, RF3, RF4.

Reglas Semánticas:

(RS1) $\sim A$ es verdadera si, y sólo si, A es falsa.

(RS2) $A \wedge B$ es verdadera si, y sólo si, A es verdadera y B es verdadera.

(RS3) $A \vee B$ es verdadera si, y sólo si, A es verdadera o B es verdadera.

Axiomas de Referencia:

(A1) Para todo "Yago" se refiere a Yago

(A2) Para todo "Desdémona" se refiere a Desdémona

Tomamos una parte sumamente pequeña del español y definimos su estructura de tal forma que se dejen fuera las ambigüedades del lenguaje, pero también limitamos enormemente su poder expresivo. Esta caracterización permite definir el predicado de verdad al precisar el significado de sus elementos.

Uno de los puntos claves en la caracterización son los axiomas de referencia con los que se realiza la conexión entre un fragmento del lenguaje y alguna entidad u objeto en el mundo.

Para que una caracterización del lenguaje natural fuera posible sería necesario hacer una reforma al lenguaje natural. Por este motivo, la teoría sólo ofrece un modelo de cómo funcionaria sobre ciertos fragmentos del lenguaje, en particular en oraciones declarativas. A partir de estas pequeñas definiciones es que se va ir tejiendo la teoría del significado.

Partiendo de la definición de la estructura de un fragmento del lenguaje natural, Davidson propone no hacer una reforma, sino una descripción de cómo se comporta. La idea es utilizando la teoría de la verdad, poder describir una parte similar al lenguaje natural. Lo que se hace con esta manera de proceder es ir teniendo retazos pequeños, pero bien definidos y descritos del lenguaje, de tal forma que se conozca poco a poco el traje completo del lenguaje natural.³⁴

³⁴ Este procedimiento es vislumbrado por el mismo Tarski como una posibilidad de definir la verdad en el lenguaje natural:

Habiendo definido el Lenguaje L se presenta un ejemplo de su aplicación en un esquema- T . Para términos expositivos y para poder distinguir claramente entre lenguaje objeto y metalenguaje, el primero está escrito en cursivas.

Considérese la oración del lenguaje natural:

Yago ama a Desdémona y no es cierto que Desdémona ama a Yago.

- 1) “Yago ama a Desdémona” $\wedge \sim$ “Desdémona ama a Yago”
- 2) “Yago ama a Desdémona” $\wedge \sim$ “Desdémona ama a Yago” es verdadero si, y sólo si “Yago ama a Desdémona” es verdadero y \sim “Desdémona ama a Yago” es verdadero. (RS2)
- 3) \sim “Desdémona ama a Yago” es verdadero sii es falso que “Desdémona ama a Yago” (RS1).
- 4) “Yago ama a Desdémona” $\wedge \sim$ “Desdémona ama a Yago” es verdadero sii “Yago ama a Desdémona” es verdadero y es falso que “Desdémona ama a Yago” (2) y (3).
- 5) “Yago ama a Desdémona” es verdadero sii, Yago ama a Desdémona. (R1)y (R2)
- 6) \sim “Desdémona ama a Yago” es verdadero sii es falso que Desdémona ama a Yago. (R1)y (R2)
- 7) “Yago ama a Desdémona” $\wedge \sim$ “Desdémona ama a Yago” es verdadero sii, Yago ama a Desdémona y no es cierto que Desdémona ama a Yago. (6), (5), (4), y (3)

En el punto 7) se observa un ejemplo de cómo se utiliza el esquema (T). Hasta aquí se han presentado los elementos generales de la definición de la verdad para lenguajes formales de Tarski. También se puede ver cómo las características de composicionalidad y adecuación material están presentes en

For other language —thus, for all natural “spoken” languages —the meaning of the problem³⁴ is more or less vague, and its solution can have only an approximate character. Roughly speaking, the approximation consist in replacing a natural language (or a portion of it in which we are interested) by one whose structure is exactly specified, and which diverges from the given language “as little as possible.” Tarski 1944, p. 347.

la teoría de la verdad y se acoplan a la teoría del significado del tipo que busca Davidson.³⁵ Sobre esto, menciona:

The work of applying a theory of truth in detail to a natural language will in practice almost certainly divide into two stages. In the first stage, truth will be characterized, not for the whole language, but for a carefully gerrymandered part of the language. This part, though no doubt clumsy grammatically, will contain an infinity of sentences which exhaust the expressive power of the whole language. (Davidson 1974, p. 133)

La definición de la verdad de Tarski, al especificar la estructura del lenguaje en el que se va a formular la definición, tiene la característica de precisar cómo se construyen las oraciones más simples y cómo a partir de estas se pueden construir oraciones más complejas. Este aspecto recursivo de la teoría va a garantizar su aplicación a un sin número de oraciones posibles. La composicionalidad de la teoría de la verdad es un aspecto que casa a la perfección con el carácter composicional del lenguaje natural y que Davidson aprovecha para construir su teoría del significado. El método de empear expresiones con expresiones semánticamente equivalentes, mediante los esquemas-T, permite la traducción del enunciado del lado izquierdo, brindando las condiciones de verdad de la oración del lado izquierdo del bicondicional.

En este apartado hemos visto que es posible construir teorías de la verdad, de las que se derivan esquemas (*T*), los cuales brindan las condiciones de verdad de cada enunciado del lenguaje que se está estudiando. Los esquemas (*T*) al ser derivaciones de los axiomas de la teoría de la verdad en donde se especifica la referencia o significado de cada palabra y oraciones del lenguaje, cumplen con la misión de investigar cómo el significado de las oraciones se genera de la contribución de sus partes significativas.

³⁵ Un lugar en donde se ven claramente los requisitos que busca Davidson es en los axiomas que articulan la teoría de la verdad. Con ellos la composicionalidad, referencia y adecuación material toman forma. "They make no use of meaning as entities; no objects are introduced to correspond to predicates or sentences; and from a finite set of axioms it is possible to prove, for each sentence of the language to be interpreted, a theorem that states the truth-conditions of that sentence." (Davidson 2001, pp. xv y xvi)

2.3 La teoría de la verdad en la teoría del significado

En los apartados anteriores hemos mencionado algunas de las principales características de la teoría de la verdad de Tarski; lo que sigue ahora es examinar cómo Davidson incorpora esta teoría como pieza fundamental en la teoría del significado. Iniciamos destacando brevemente tres elementos que ambas propuestas comparten y que conviven, de cierta manera, en ambas teorías. Nos referimos a la composicionalidad, las condiciones de verdad y la noción de verdad.

Cualquier teoría semántica debe dar cuenta de la composicionalidad del significado; esta característica es, según Davidson, es un requisito fundamental de cualquier de teoría del significado:

A recursive theory of absolute truth, of the kind required by Convention T, provides an answer, *per accidens* it may at first seem, to quite another problem. This problem may be expressed as that of showing or explaining how the meaning of a sentence depends on the meaning of its parts. A theory of absolute truth gives an answer in the following sense. Since there is an infinity of T-sentences to be accounted for, the theory must work by selecting a finite number of truth-relevant expressions and finite number of truth-affecting constructions from which all sentences are composed. The theory then gives outright the semantic properties of certain of the basic expressions, and tells how the constructions affect the semantic properties of the expressions on which they operate. (Davidson 1973, p. 70)

Otra virtud que encuentra Davidson en la teoría de la verdad es que una de sus funciones es dar las condiciones de verdad de las oraciones que aborda, esto caza con la premisa de la teoría del significado de que conocer las condiciones de verdad es conocer el significado de las oraciones. Es importante precisar que eso no quiere decir que las condiciones de verdad sean iguales al significado. Conocer las condiciones de verdad representan la posibilidad de evaluar, dentro de un contexto y conjunto amplio de oraciones, una oración. Si esto no fuera así, se estaría cayendo justamente en algo parecido a lo que Davidson quiere evitar cuando rechaza que todas las oraciones con el mismo valor de verdad sean sinónimas.

There is no need to suppress, of course, the obvious connection between a definition of truth the kind Tarski has show how to construct, and the concept of meaning. It is this: the definition works by giving necessary and sufficient conditions for the truth of every sentence, and to give truth conditions is a way of giving the meaning of a sentence. To know

the semantic concept of truth for a language is to know what it is for a sentence —any sentence— to be true, and this amounts, in one good sense we can give to the phrase, to understanding the language. (Davidson 1967, p. 24)

El ajuste de tuercas mayor que hace Davidson para usar la teoría la verdad en la teoría del significado es considerar, no la noción de traducción para definir la verdad como lo hace Tarski, sino la noción de verdad como término primitivo para caracterizar la de significado.

Considerando que la teoría del significado toma como uno de sus elementos principales la conducta del hablante, el término de verdad es una herramienta para saber si el hablante asiente o dice sobre ciertas actitudes proposicionales expresadas. Aunado a esto, si se toma en cuenta que cada enunciado expresado no es evaluado de manera aislada, sino dentro de un conjunto de enunciados, es posible contrastar y decidir de un enunciado si es verdadero o no al compararlo con los otros que sí se conoce el significado. La noción de verdad se va a dar por sentado como algo que los hablantes conocen de antemano. Esto quiere decir que el interprete conoce el significado del enunciado del lado derecho del bicondicional (T), y busca conocer si el significado del enunciado de su lado izquierdo. Por este motivo es que afirmamos que Davidson usa la misma herramienta que Tarski, pero parte de un primitivo diferente; Tarski saca partido de la noción de interpretación para definir verdad, mientras que Davidson parte de la noción de verdad para caracterizar interpretación:

In Tarski's work, T-sentences are taken to be true because the right branch of the biconditional is assumed to be a translation of the sentence's truth conditions [...] What I propose is to reverse the direction of explanation: assuming translation, Tarski was able to define truth; the present idea is to take truth as basic and to extract an account of translation or interpretation [...] Truth is a single property which attaches, or fails to attach, to utterances, while each utterance has its own interpretation; and truth is more apt to connect with fairly simple attitudes of speakers. (Davidson 1974, 134)

Usar la noción de verdad le permite a Davidson cumplir con dos requisitos necesarios para la teoría del significado; permitir interpretar los enunciados de un hablante del lenguaje *L* con una teoría empíricamente adecuada.

2.4 Prueba empírica de la teoría del significado.

Después de haber presentado la teoría de la verdad de Tarski, que sirve como esqueleto de la teoría del significado, nos vamos a concentrar en el conjunto de elementos que conforman la teoría davidsoniana. Lo primero a destacar es el componente empírico de la teoría;

A theory of meaning [...] is an empirical theory, and its ambition is to account for the working of natural language. Like any theory, it may be tested by comparing some of its consequences with the facts. In the present case this is easy, for the theory has been characterized as issuing in an infinite flood of sentences each giving the truth condition of a sentence; we only need to ask, in sample cases, whether what the theory avers to be the truth conditions for a sentence really are. A typical test case might involve deciding whether the sentence 'Snow is white' is true if and only if snow is white. (Davidson 1967, pp. 24-25)

El poder empírico de la teoría yace en que es capaz de decirnos, mediante todos los ejemplares del esquema-*T*, cómo interpretar enunciados. Esto sucede cuando las condiciones de verdad de la oración de su lado derecho son conocidas de antemano y develan las condiciones de verdad de la oración entrecomillada del lado izquierdo. Davidson apunta que los esquemas-*T* pueden tener una comprobación en la observación conductual del hablante, respecto al asentimiento y disentimiento de ciertas expresiones.

Hasta ahora sólo hemos usado ejemplos de instancias de esquemas-*T* que no son sensibles al contexto como:

“La sangre es roja” es verdadero si, y sólo si, la sangre es roja.

Sin embargo, es evidente que si consideramos que la teoría tiene que dar cuenta de cuestiones empíricas debemos agregar, al menos, dos hechos importantes: las oraciones son dichas por alguien y pueden tener expresiones que son sensibles al contexto. Por tal motivo, es necesario considerar que los valores de verdad de las oraciones que contienen expresiones indexicales cambia dependiendo del contexto de preferencia. Es claro que la oración “Hoy está lloviendo mucho por acá”, cambiará de significado y valor de verdad dependiendo quién, cuándo y en dónde sea dicha. La forma que la teoría va a tratar este tipo de enunciados es considerando la verdad de la oración del lado izquierdo del

bicondicional como una relación entre el enunciado, el hablante y momento de preferencia. De esta manera, los esquemas-*T* para estas oraciones quedarían de la siguiente manera:

- a) La oración “hoy está lloviendo por acá” proferida por el hablante *S*, en el momento *t* es verdadera si y sólo si, hoy está lloviendo en el lugar en que está el hablante *S* en el tiempo *t*.

Si la teoría del significado que incluye esa oración es correcta, es posible interpretarla.

Como podemos ver, la teoría del significado implica una teoría de interpretación con la que debe ser posible entender todas las oraciones que sean tratadas mediante esquemas-*T* adecuados. No obstante, podría pensarse que si los esquemas-*T* tiene la estructura de un bicondicional, sería suficiente para que funcionen en la teoría del significado que fueran verdaderos como c):

- b) “La sangre es roja” es verdadera si y sólo si la nieve es blanca.

Efectivamente b) es un esquema-*T* verdadero, pero podemos ver que no cumple con el propósito de interpretar “la sangre es roja” en español. La teoría del significado puede arrojar esquemas verdaderos pero no interpretativos.

What appears to the right of the biconditional in sentences of the form ‘*s* is true if and only if *p*’ when such sentences are consequences of a theory of truth plays its role in determining the meaning of *s* not by pretending synonymy but adding one more brush-stroke to the picture which, taken as a whole, tells what there is to know of the meaning of *s*; this stroke is added by virtue of the fact that the sentences that replaces ‘*p*’ is true if and only if *s* is. (Davidson 1967, p. 26)

La teoría nos daría un criterio para saber si hemos captado el significado del enunciado del lado izquierdo del bicondicional. Este criterio es el holimso, en donde cada oración es considerada dentro de un conjunto de oraciones. Si en algún momento tenemos una teoría que acepte c) y sean incorporados como axiomas ambos enunciados, debería aceptar afirmaciones como:

- c) “La sangre es negra” es verdadero si y sólo si los cuervos son rojos.

Si aceptamos una teoría del significado que tenga dentro de sus axiomas cosas como c) y d) podrían pasar al menos dos cosas; que c) y d) no sean esquemas-*T* interpretativos o que efectivamente los cuervos son rojos. Es decir, tales esquemas serían parte de una teoría semántica con axiomas, tales como 'la sangre' se refiere a la nieve; 'x es rojo' es satisfecho por todos los objetos que satisfacen a 'x es blanco' entre otros. Para no renunciar a la evidencia que hasta la fecha tenemos de las aves o sobre biología molecular, parece más sensato decir que la primera opción de la disyunción es correcta, que c) y d) no son esquemas interpretativos y que instancias similares no pueden ser parte de una teoría del significado correcta.³⁶

Es importante no olvidar que los esquemas-*T* no son solamente la interpretación de un enunciado en particular, sino de un enunciado que es parte de un lenguaje. De esta forma, lo que demanda la teoría es que a partir de que se ha aceptado la verdad de una oración, está no contradiga alguna otra afirmación previamente aceptada.

As before, the aim of theory will be an infinite correlation of sentences alike in truth. But this time the theory-builder must not be assumed to have direct insight into likely equivalences between his own tongue and the alien. What he must do is find out, however he can, what sentences the alien holds true in his own tongue (or better, to what degree he holds them true). The linguist then will attempt to construct a characterization of truth-for-the-alien which yields, so far as possible, a mapping of sentences held true (or false) by the alien on the sentences held true (or false) by the linguist. (Davidson 1967, p. 27)

Como vemos, los esquemas-*T* no son suficientes para tener el significado de una oración. Si bien es cierto que la teoría de la verdad de Tarski es lo que sostiene y la mayor innovación en la teoría del significado, es necesario al menos un elemento más: la idea de que la interpretación del lenguaje es holista.

³⁶ Este es el problema de que no todos los esquemas-*T* verdaderos son interpretativos. Más adelante en la parte crítica abundaremos sobre este problema

2.4.1 Holismo y principio de caridad

De alguna manera en el apartado anterior ya se han mencionado estos criterios al tratar el esquema: b), el cual es verdadero, pero no es interpretativo. Es evidente que si se quiere tener una teoría del significado adecuada, se necesita más que esto. Hemos dicho si b) era aceptado, en algún momento tendríamos una consecuencias empíricas falsas de la teoría semántica para el lenguaje en cuestión. Esto sucede porque uno de los criterios que acompañan a la teoría de la verdad para volverse una teoría del significado es una visión holística de la interpretación, que obliga a tratar a cada teorema, como b), no de manera individual, sino dentro de un conjunto de teoremas que deben ser consistentes entre sí. Si aceptamos b) tenemos que aceptar: c) $(\forall x)(x \text{ satisface "es rojo" si y sólo si } x \text{ es blanco})$, lo cual nos da a una teoría del significado inadecuada.

If sentences depend for their meaning on their structure, and we understand the meaning of each item in the structure only as an abstraction from the totality of sentences in which it features, then we can give the meaning of any sentence (or word) only by giving the meaning of every sentence (and word) in the language. Frege said that only in the context of a sentence does a word have meaning; in the same vein he might have added that only in the context of the language does a sentence (and therefore a word) have meaning. (Davidson 1968, p. 22)

Gracias al carácter composicional de la teoría y a que mediante la teoría semántica Tarskiana se conocen las propiedades semánticas de las partes componentes de las oraciones, que son las generadoras de sus condiciones de verdad, y se considera que el significado es holista, es posible ver que los enunciados b) y c) nos conducen a una teoría no-interpretativa de L.

La red de significado que hay entre las palabras y oraciones de un lenguaje es lo que conoce un hablante y que debe de ser expuesto por la teoría del significado, lo cual se logra, cree Davidson, gracias a la teoría semántica Tarskiana.

Tal cual hemos puesto las cosas entre un hablante y el intérprete de un lenguaje completamente ajeno, el trabajo del intérprete es relacionar las oraciones de su propio lenguaje con las que han sido afirmadas en el lenguaje bajo

investigación. Eso de tal manera que se vaya formando cada vez que se aparea una oración del lenguaje objeto con una del metalenguaje, una caracterización más amplia de la semántica de tal lenguaje. En esta correlación de enunciados no va a suceder una perfecta paridad entre los enunciados sostenidos como verdaderos de ambos lenguajes. Es necesario dejar un espacio para el error, sabiendo siempre que la teoría puede ser ajustada y reevaluarse cada preferencia dentro del contexto de emisión y del conjunto de enunciados en los que se inserta cada enunciado evaluado.

La forma en que la teoría lidia con el error le permite ajustarse a cada circunstancia de preferencia, gracias a que la teoría se va a regir por un principio que busca maximizar el acuerdo entre los hablantes. Este principio se identifica como el Principio de Caridad.

Charity in interpreting the words and thoughts of others is unavoidable in another direction as well: just as we must maximize agreement, or risk not making sense of what the alien is talking about, so we must maximize the self-consistency we attribute to him, on pain of not understanding him. (Davidson 1967, p. 27)

El Principio de Caridad es de alguna manera la llave para terminar de construir la teoría del significado de Davidson. Hasta el momento sólo se tienen esquema-*T* y una red de enunciados, en donde se insertan los enunciados que van a ser evaluados, e incorporados al conjunto de enunciados significativos, si y sólo si resultan verdaderos y consistentes con la red. Si bien este paso ya es importante al brinda criterios y una guía para usar los esquema-*T* en la experiencia, todavía no se tiene completamente lo que se busca. Es necesario todavía conectar significado con creencia.

Si bien no se ha llegado al significado exclusivamente con los esquemas-*T*, el camino parece llevar a buen puerto. Saber qué enunciados de un hablante son sostenidos como verdaderos es saber algo sobre sus creencias. Justamente saber las oraciones-*T* que un hablante acepta y saber algo sobre sus creencias es lo que permite hacer las inferencias necesarias para conocer el significado de sus oraciones. No obstante, para indagar más sobre las creencias de un hablante es necesario saber lo que significan sus oraciones de creencias y, como hemos dicho,

para saber lo que significan sus oraciones es necesario saber respecto a sus creencias. La forma de romper ese impase la hemos mencionado de cierta forma anteriormente. Asumimos el principio de caridad al presuponer acuerdo de creencias entre hablante y intérprete. Como lo dice Davidson:

This method is intended to solve the problem of the interdependence of belief and meaning by holding belief constant as far as possible while solving for meaning. This is accomplished by assigning truth conditions to alien sentences that make native speakers right when plausibly possible, according, of course, to our own view of what is right. What justifies the procedure is the fact that disagreement and agreement alike are intelligible only against a background of massive agreement. Applied to language, this principle reads: the more sentences we conspire to accept or reject [...], the better we understand the rest, whether or not we agree about them. (Davidson 1967, p. 136)

El principio de caridad permite transitar de las oraciones-T aceptadas como verdaderas por el hablante extranjero hacia su significado. Al igual que con los significados de oraciones, los cuales no son revelados de manera individual, sino dentro del conjunto de significados que conforman el lenguaje *L*, las creencias no deben ser reveladas individualmente, sino en el marco de creencias atribuidas al hablante. Mediante el principio de caridad es posible romper el círculo generado por la interdependencia entre las creencias y los significados a ser atribuidos a un hablante.

Una última caracterización del principio de es considerar la interpretación del hablante como la atribución a él de creencias nos son inteligibles. Si aceptamos esta visión más amplia del principio de caridad, es posible atribuirle falsas creencias al hablante que sean al mismo tiempo inteligibles al intérprete. El trabajo del intérprete es hacer una hipótesis acerca de la creencia y del significado asociado por el hablante a una oración de su lenguaje, de tal forma que sea posible interpretarla. Si las suposiciones del intérprete son correctas entonces la hipótesis se confirma; sino se la rechaza y se hace una nueva. El principio de caridad es el que permite seleccionar las hipótesis más razonables para el intérprete y el lugar para evaluar tales hipótesis es la experiencia. En este sentido, es importante recordar que la teoría interpretativa no busca empatar las creencias del hablante y del intérprete, sino aquella que permita la comprensión entre los dos.

2.5 Interpretación Radical

La teoría del significado debe no sólo explicar cómo es que entendemos expresiones de nuestro propio lenguaje, sino cómo opera el mecanismo de la teoría para entender oraciones de lenguajes desconocidos. Como se ha dicho anteriormente, lo que la teoría debe de hacer es correlacionar oraciones. En el caso de lenguajes radicalmente desconocidos, como inclusive en el caso de la misma lengua, existe un margen de error. Dice Davidson al respecto que debe de haber caridad en interpretar las palabras y pensamientos de los demás.

just as we must maximize agreement or risk no making sense of what the alien is talking about, so we must maximize the self-consistency we attribute to him, on pain of not understanding him³⁷

Lo que sucede en este encuentro es la operación del mecanismo de la teoría del significado a la que Davidson denomina *interpretación radical*. El momento en el que el lingüista quiere conocer el significado del lenguaje del nativo, se encuentra con una seria dificultad, dice Davidson, ya que para conocer lo que significa alguien con sus palabras, tenemos que conocer cuáles son sus creencias, pero es imposible saber lo que alguien cree si no entendemos lo que dice. Es este el círculo, según Davidson, se rompe mediante el principio de caridad.

³⁷ Davidson, (1967), p. 26.

Capítulo 3

Objeciones a la teoría del significado davidsoniana

3.1 Introducción

El propósito de este capítulo es presentar algunas objeciones a la teoría del significado de Davidson. La fuente de las críticas viene de John Foster sobre la falta de criterios adecuados para asegurar que la teoría interpretativa del significado proporcione la información necesaria y suficiente para que el interprete pueda identificar correctamente la traducción del lenguaje objeto. Posteriormente, Scott Soames retoma los mismos argumentos, sosteniendo una visión negativa sobre el uso de la noción de verdad para elucidar el concepto de significado.

Se alude a que el problema con la premisa de que saber las condiciones de verdad de una oración es conocer su significado es, que estas condiciones no le dicen al intérprete cuál es el significado de las oraciones. Una forma breve y esquemática en la que argumenta Soames al respecto es la siguiente.³⁸

Supóngase una instancia de un esquema M:

M. 'S' significa en *L* que *p*.

Si se considera la importancia de las condiciones de verdad, entonces de manera *a priori* se debe de aceptar que entender el significado de una oración es conocer sus condiciones de verdad. Tenemos así una instancia de la forma MT.

MT. Si 'S' significa en *L* que *p*, entonces 'S' es verdadera en *L* si y sólo si *p*.

Teniendo M y MT, podemos obtener una instancia del esquema T.

T. 'S' es verdadera en *L* si y sólo si *p*.

Sin embargo, no es posible conocer de manera *a priori* que un esquema-T, es un esquema del tipo M. Es decir, ya que los esquemas-T no son *a priori*, no podríamos, partiendo de T, tener:

³⁸ Véase Soames 1991, p. 17.

TM. 'S' es verdadera en L si y sólo si p , entonces 'S' significa en L que p

y eventualmente deducir:

M. S' significa en L que p .

Estos problemas los tratamos a continuación en el apartado sobre el problema de la extensionalidad y la intensionalidad, y en el apartado sobre el problema de la información.

3.2 El problema de la extensionalidad y la intensionalidad.

El problema de la trivialidad de la verdad levanta sospechas sobre la pertinencia de que una caracterización de las condiciones de verdad eluciden el significado de las oraciones, tal cual pretende hacerlo Davidson con la teoría de la verdad de Tarski. El punto sobre el que giran las principales objeciones a la teoría davidsoniana del significado es si realmente un término intensional como el de significado puede ser explicado mediante un término extensional como el de la verdad.

El aparato davidsoniano creado como una adaptación de la *Convención T* de Tarski es el objetivo sobre el que se van a centrar las baterías en contra de la teoría. Siguiendo la *Convención T*, Davidson confía que hay para cada enunciado del lenguaje objeto una oración del metalenguaje que tenga el mismo valor de verdad y que sea una traducción de ésta. Es esta relación entre oraciones del lenguaje objeto y del metalenguaje que da las condiciones de verdad que se considera ofrece una caracterización completa de la noción de significado. Parece que al cambiar una noción intensional como la que aparece en el esquema 's significa que p ' por una noción extensional como la expresada por el esquema-*T* se pierde la noción de interpretación.³⁹

³⁹ Foster reconoce que la fuerza interpretativa no recae solamente en las condiciones de verdad que resultan de los esquemas T tomados de manera aislada, sino que también hay una contribución fundamental de un principio holista en donde los mencionados esquemas deben ser tomados en su conjunto para dar la interpretación del lenguaje objeto como un todo.

La interpretación de Foster de los esquemas-*T* apunta a cierta falla o a resultados triviales de la teoría del significado:

It suffices for the truth of a T-sentence that what fills the blank has the same truth value as what it structurally designates, and the only sense in which a T-sentence states truth conditions is a sense whereby two sentences have the same true *conditions* if and only if they have the same truth *value* [...] it is necessary in addition, that the latter be a *translation* of the former. Replacing either sentence by one that is materially equivalent preserves the true value of the biconditional, but such replacements do no guarantee that what emerges is qualified to go in a T-theory. This may foster the illusion that T-sentences are stronger than they are. (Foster 1972, p. 11)

La objeción considera que la teoría del significado, al imponer que los esquemas-*T* sean verdaderos, busca solamente conservar la co-extensionalidad de las oraciones que relacionan, pero se pierde el significado de las oraciones del lenguaje objeto que se quiere interpretar.

La debilidad de la teoría del significado se ilustra si se piensa en una teoría tarskiana en la que se haga una adecuada caracterización de la verdad de un lenguaje *L*, pero con la cual no fuera posible tener una correcta caracterización del significado de sus oraciones. Esto supondría que pudiera haber para cada enunciado de *L* varios *esquemas-T* verdaderos, pero que no guarden la equivalencia entre ambas oraciones del bicondicional. Si esto sucede, no habría información necesaria para que el interprete pudiera decidir sobre la teoría interpretativa correcta para *L*.

El núcleo de la objeción es el siguiente.

If *P'* is any predicate with the same extension as *P*, we can substitute in the *P*-clause the designation of *P'* for the designation of *P* without altering its truth. Hence if there is or could be a predicate *P'* with the same extension as *P*, but with a different sense, nothing in the *P*-clause or in any other clauses of θ precludes our falsely interpreting *P* to mean whatever it is that *P'* means. (Foster 1976, p. 13)

Una ilustración de la cita anterior en la que puede verse la equivalencia entre *P* y *P'* es la siguiente:

P. "La noche es estrellada" es verdadera si y sólo si la noche es estrellada.

Ahora pensemos en P' que tiene la misma extensión que P :

P' . “La noche es estrellada” es verdadera si y sólo si la noche es estrellada y $7 + 5 = 12$.

Una de las consecuencias de que P y P' sean coextensivos es que ambos se aplicarían a los mismos objetos. Sin embargo, es claro que hay una divergencia en sus significados. Con esto se pretende mostrar que la teoría no brinda al interprete la información suficiente para decidir sobre los significados de las expresiones del lenguaje desconocido.⁴⁰

La objeción a los esquemas-T tiene como objetivo minar la idea de que la noción de verdad, mediante las condiciones de verdad, puede elucidar la noción de significado.⁴¹

El punto que hace Foster es señalar que aun cuando los esquemas-T sean verdaderos, no brindan al intérprete la información necesaria para saber el significado de una oración. Esto apunta a que los esquemas-T no responden a los propósitos de una teoría del significado, ya que podrían fallar, al dar información poco relevante al interprete para conocer el significado de las oraciones.

3.1.2 Problema de la información.

El problema de la información se centra sobre el papel de los esquemas-T en la teoría del significado. La cuestión es cómo un intérprete sabe o puede juzgar que un esquema-T es una instancia correcta de interpretación, ya que parece no dar la suficiente información para ello. Por ejemplo, podría suceder que un intérprete usara un esquema-T interpretativo⁴² sin saber que el esquema lo es. Este caso sería aquél en que el interprete tuviera creencias verdaderas sobre las condiciones de verdad de una oración y creencias falsas sobre su significado

⁴⁰ Al respecto menciona Foster: “The objection, if coherent at all, must amount to the claim that, given a community with an extensional language, there could be no grounds, in the observable features of linguistic usage, for deciding between the different interpretations compatible with its T-theories. But to claim such a degree of indeterminacy is absurd; for if extensionality does not as such restrictive resources aquí falta un verbo, it does not as such restrict the kind of empirical evidence relevant to interpretation.” (Foster 1976, p. 13)

⁴¹ Véase Soames 1999, p. 104.

⁴² Un esquema interpretativo es aquel que elucidar el significado de una oración. Por ejemplo, (T) “Blood is red” es verdadero si y sólo si la sangre es roja.

Un ejemplo de la ineficacia de los esquemas-T como aparato de interpretación sería el de un intérprete que supiera sólo español y nada de inglés y al conocer el ejemplar del esquema-T:

i) “Blood is red” es verdadero si y sólo si la sangre es roja.

no tuviera la capacidad de interpretar “Blood is red”. La información dada por i) parece no ser suficiente para interpretar la oración; a lo más, nuevamente se sabría que es verdadero, pero no habría forma de saber si el esquema es un aparato interpretativo.

Lo que se agrega en esta objeción es que la teoría debe no sólo de dar la interpretación de la oración del lenguaje objeto, sino que debe de hacer explícito al intérprete ciertos patrones sobre los que la interpretación es posible, los cuales se relacionan con la competencia y el dominio del lenguaje.

Rather than ask for a statement of the knowledge implicit in linguistic competence, let us ask for the statement of a theory whose knowledge would suffice for such competence. Instead of demanding a statement of those metalinguistic facts which the mastery of a language implicitly recognize, let us demand a statement of those facts explicit recognition of which give mastery. What we are then demanding is still a theory of meaning, but without the questionable assumption that one who has mastered the language has, at some deep level, absorbed the information which it supplies (Soames 1999, p. 102)

La noción de significado va unida a la noción de competencia lingüística y a la de dominio del lenguaje, gracias a las cuales el hablante es capaz de reconocer ciertos patrones asociados con el significado de las oraciones. Este tipo de conocimiento de su propio lenguaje no es del tipo que el hablante pueda reconocer como tal explícitamente, y menos un conocimiento sobre el que pueda sistematizar. Por este motivo, uno de los objetivos de la teoría del significado debe ser hacer explícitos los principios generales que permiten la generación del significado.⁴³ La exigencia de que la teoría revele los principios de la traducción y

⁴³ La idea de que el tipo de conocimiento de su lenguaje no es explícito en el hablante, lo remarca Davidson en varios lugares: “The speaker of a language normally cannot produce an explicit finite theory for his own language, but he can test a proposed theory since he can tell whether it yields correct interpretation when applied to particular utterances.” (Davidson 1973, p. 128)

los mecanismos del dominio del lenguaje es algo que originalmente no persigue la teoría del significado de Davidson.⁴⁴

Ahora bien, regresando a la objeción de que los esquemas-T no proporcionan la información necesaria para interpretar un lenguaje, podríamos hacer una reconstrucción de los principios generales del tipo de teoría del significado que Foster tiene en mente.⁴⁵ Ésta estaría formulada en un lenguaje *E*, el cual permitiría la traducción de cada enunciado de un lenguaje *L* a un enunciado suyo:

1. Cada enunciado *N* del lenguaje *L* tendría una traducción al lenguaje *E*.
2. Los esquema de traducción de los enunciado de *L* tomarían la forma “*x* es la traducción de *y*”.
3. En el esquema “*x* es la traducción de *y*”, ‘*y*’ correspondería a una descripción estructural de *N* y ‘*x*’ la descripción estructural de la traducción en *E* de *N*.

Estos tres puntos representan los requisitos que Foster pretende sostener y no contravienen en lo general la teoría de Davidson. No obstante, Foster quiere enfatizar que estos principios afirman que la teoría traduce el lenguaje *L*. Esto sucede si se considera que la teoría está formulada en *E* y todo el que entienda el lenguaje *E* podría entender el resultado de los esquemas de traducción de *L* a *E*. De igual manera, todo aquel que entienda *E* y que sepa que los esquemas son una traducción de *L* podría reconstruir los enunciados de *L* en *E*. Esto gracias a que el interprete entendería las afirmaciones que hace la teoría y el lenguaje en que está expresada. En esta reconstrucción, el lenguaje en el que está expresada la teoría juega un doble papel, el de permitir comprender la teoría y el papel de permitir interpretar los enunciados que la teoría arroja como resultado de la traducción de *L* a *E*. Si bien esto tampoco contraviene la propuesta davidsoniana, concedamos la reconstrucción para plantear la objeción de Foster.

⁴⁴ Esta última exigencia no la considera Davidson como una objeción, ya que se encuentran fuera del ámbito y pretensiones de su teoría del significado.

⁴⁵ Véase Foster 1976, p. 5.

Teniendo en cuenta el papel que juega el lenguaje en el que está expresada la teoría, y a manera de ejemplo, pensemos el caso de que la teoría que hemos ejemplificado esté formulada en un lenguaje diferente a E , que el interprete no entienda. Aún así, podría pasar que la teoría relacionara expresiones de E con expresiones del lenguaje L . Si esto sucede, el interprete no tendría dominio del lenguaje; sería el caso en el que no se podría saber que 'x' es una traducción de 'y', aún si en efecto lo fuera.

El argumento lo podemos sintetizar en los 8 siguientes pasos:

1. Supóngase una teoría θ que tenga como consecuencia todos los ejemplares del esquema-T, que sirva para interpretar un lenguaje L y que esté expresada en español.
2. Supóngase una teoría θ' que sea una reformulación exacta de θ , pero en inglés.
3. Supóngase que el hablante Pedro no entiende el idioma inglés y que acepta θ' .
4. Pedro no sabe que θ' es una teoría del significado para L .
5. A pesar de que Pedro conoce los hechos afirmados por θ' , los cuales son los mismos que los afirmados por θ , no puede usar este conocimiento para interpretar a L .
6. Pedro adquiere conocimiento de que θ es una teoría interpretativa de L .
7. Gracias a 1 y 6 Pedro sabe que θ es una teoría interpretativa de L y conoce los hechos que afirma θ .
8. Sin embargo, ya que Pedro no sabe inglés y no sabe que θ y θ' afirman los mismos hechos, no puede usar sus conocimientos para entender a L .

Lo que se pretende mostrar con los ocho puntos anteriores es que la propuesta davidsoniana no asegura el carácter interpretativo de una teoría correcta del significado en términos de condiciones de verdad, ya que alguien podría entender el lenguaje objeto sin ningún conocimiento sobre lo que afirma la teoría. Según esto, la propuesta davidsoniana no daría cuenta de los casos en que el

interprete conoce los hechos afirmados por la teoría del significado, pero no entiende el lenguaje en que la que está expresada. Si es correcto el señalamiento de Foster, entonces la teoría davidsoniana del significado carecería de un elemento que asegure que el conocimiento del intérprete sobre lo que afirma dicha teoría le sirva para interpretar el lenguaje objeto. De nuevo, en el fondo de la objeción subyace un escepticismo respecto de que la noción de condición de verdad sirve para elucidar la noción de significado.

3.2.1 Respuesta a la primera objeción

Las críticas a la teoría del significado davidsoniana giran en torno a la capacidad de ésta para dar cuenta del significado mediante la noción de verdad. En particular, se insiste en que el conjunto de ejemplares del esquema-T no son capaces de proveer una interpretación para determinado lenguaje natural. Para responder a esta objeción, iniciemos por recordar qué se quiere decir cuando se afirma que ejemplares del esquema-T son interpretativos.

Un ejemplar del esquema-T como, por ejemplo:

s) “la sangre es roja” es verdadera si y sólo si, la sangre es roja

cuando la oración que aparece del lado derecho de s) traduce la oración que aparece entre comillas en el lado izquierdo de s).

El punto que se presiona en la primera crítica es, que siguiendo las mismas reglas con las que se generan los ejemplares interpretativos del esquema-T se puede producir un esquema verdadero, aunque no interpretativo. Recordemos los ya mencionados ejemplares de esquema-T:

P. “La noche es estrellada” es verdadera si y sólo si la noche es estrellada.

P'. “La noche es estrellada” es verdadera si y sólo si la noche es estrellada y $7 + 5 = 12$.

El problema se manifiesta cuando tenemos enunciados como *P*, que tiene la misma extensión que *P'*. Esto parecería indicar que el esquema-T sólo garantiza la

equivalencia de valor de verdad entre enunciados y no la equivalencia entre sus respectivos significados.

Ahora bien, es cierto que (P) y (P') son materialmente equivalentes, pero cuando se usa una instancia del esquema- T en una inferencia semántica, no opera sólo una regla de sustitución en términos de co-extensionalidad. En la teoría del significado lo que se tiene en realidad es una regla de sustitución semántica.

La regla de sustitución por equivalencia material se comporta de la siguiente manera:

(EM) Equivalencia material

Para toda δ tal que β sii δ

$F(\beta)$

$F(\delta)$

(EM) es una regla de sustitución que permite intercambiar cualesquiera términos que sean materialmente equivalentes. Si esta regla formara parte de la teoría del significado, podría ocurrir que las reglas de derivación de la teoría permitirían deducir teoremas- T verdaderos pero no interpretativos, tales como los ejemplos que hemos visto.

Sin embargo, en la teoría del significado opera una regla más restrictiva sobre la sustitución de expresiones, la cuales ya han sido probadas como semánticamente equivalentes, lo que restringe la posibilidad de que la sustitución sea sólo sobre cualquier β que sea materialmente equivalente. La regla se expresa como sigue:

(ES) Equivalencia semántica

$F(\beta)$

β sii δ

$F(\delta)$

Si en la teoría del significado se usa la regla (ES), esquemas como (P') no se

generan, una vez que dicha regla demanda que los teoremas-T arrojados por la teoría tarskiana del significado sean además de verdaderos también interpretativos.

3.2.2 Respuesta a la segunda objeción

El problema de la información corresponde al de cómo saber si un esquema-T es o no interpretativo.

Supóngase que el intérprete supiera sólo español y se enfrenta a enunciados en inglés.

i. “Dogs are pets” es verdadero en inglés si los perros son mascotas.

El conocimiento de *i*) no garantiza la comprensión del significado de “Dogs are pets”. Esta objeción pretende mostrar que no hay información suficiente en los infinitos ejemplares verdaderos del esquema-T que permitan conocer el significado de las oraciones de un idioma desconocido.

Esta objeción de no saber cuál de todos los esquemas (*T*) es interpretativo, no representa una objeción a la teoría. Pensemos en la siguiente reconstrucción del uso de la teoría.

Selecciónese un esquema (*T*) al azar y supóngase que es interpretativo. Cuando se esté en el contexto de uso del esquema, cualquiera que haya sido el cálculo sobre el uso del esquema (*T*), considérese el resultado como si la oración que se tiene a la derecha del bicondicional fuera el significado de la oración del hablante.

Ahora, suponiendo el caso anterior del intérprete que desconoce el inglés; el intérprete al haber seleccionado un esquema (*T*) como si fuera interpretativo del inglés, tendrá que usar el esquema para interpretar y reproducir oraciones como si el esquema fuera correcto y deberá comportarse como si comprendiera el idioma.

Asimismo, el intérprete se irá formando creencias sobre lo que los

hablantes intentan decir y eventualmente deberá tomar un curso de acción siguiendo las creencias formadas de esta manera.

Si fuera el caso en el que el hablante falla en seleccionar un esquema (T) interpretativo, no sólo habrá fallado en la selección del esquema correcto, sino en la interpretación de las oraciones y el curso de acción que tomo a partir de la interpretación. La moraleja sobre la supuesta objeción, se tiene justamente al preguntar sobre el fallo del interprete y ver que la respuesta sobre dicho fallo.

La solución al problema de la información se encuentra en i) la conducta que sigue el hablante de forma tal como si entendiera el lenguaje, ii) las creencias que se forma el interprete sobre lo que expresan los otros hablantes y v) el curso de acción que se toma dependiendo las creencias formada.

El hablante al haber fallado en la selección del esquema interpretativo, habrá fallado en su compartimiento como hablante de la lengua, sus creencias sobre lo que dicen los hablantes serán incorrectas y el curso de acción que tome será equivocado también. Esto en realidad no es una objeción a la teoría, lo que se apunta es el proceso de ajuste constante que se hace en la teoría cuando es puesta en marcha en al experiencia. En caso de que exista el fallo señalado, lo único que se debe hacer es otro nuevo intento con otro esquema (T).

El resultado de haber supuesto un caso exitoso y uno fallido sugiere que la información que se tiene para determinar las reglas semánticas surge al comunicarnos con otros y que las reglas de la teoría del significado son hipótesis que se van poniendo a prueba en cada intercambio lingüístico. El interprete lo que busca hacer en cada ocasión con su interlocutor es intercambiar el mismo criterio de verdad, es decir compartir el mismo criterios de racionalidad.

Parce ser que el esquema (T) X es (V) en L si y solo si p , funciona en la teoría del significado al no ser verdaderamente trivial y no sufrir el problema de la información.

3.3 Los conceptos cotidiano y tarskiano de verdad

En este apartado, abordamos la crítica de Soames al uso que hace Davidson del concepto de verdad, la cual radica en que habría una distinción entre la noción tarskiana de verdad y la que usamos cotidianamente. Soames señala que estos dos conceptos tienen aplicaciones distintas: mientras la noción tarskiana de verdad se utiliza en un metalenguaje y se aplica a enunciados de su respectivo lenguaje objeto, la noción cotidiana tiene un uso mucho más amplio, ya que puede ser predicada de cualquier oración del lenguaje natural y se aplica más correctamente a proposiciones.

Soames reconoce que existe una conexión conceptual entre la noción de significado y la de verdad, y que dicha conexión surge a partir de la existencia de cierta relación de las proposiciones y la verdad. La idea es que un enunciado es verdadero sólo cuando se expresa una proposición verdadera;⁴⁶ las proposiciones son los genuinos portadores de verdad. Según Soames:

De acuerdo con Soames, la relación que hay entre las nociones de verdad en sentido coloquial, significado y proposición se establece de la siguiente manera:

(i) to say that a sentence *s* means in *L* that *P* is to say that *s* expresses the proposition that *P* in *L*; (ii) to say that *s* is true in *L* is to say that the proposition expressed by *s* in *L* is true; and (iii) instances of the proposition schema *PT*. The proposition that *P* is true iff *P*, are trivial, a priori, and necessary [...] statements that give the truth conditions of sentences come from and are explained by the implicit commitment to propositions carried by our ordinary notion of truth. (Soames 1999, p. 106)

La noción coloquial de verdad a la que se está apelando y de la cual las proposiciones son portadoras es aquella que es adquirida y cuyo contenido es aprendido en las primeras instancias de adquisición del lenguaje. Cuando en el aprendizaje de las primeras palabras alguien expresa alguna oración y ésta es verificada, lo que dice la oración es verdadero y se cree en ello. De manera similar, cuando la negación de la oración es verificada, no se cree en lo que dice la oración negada y se la toma por falsa. Sobre este proceso de adquisición del lenguaje, dice Soames: “We acquire the concept of truth as a property applied to propositions

⁴⁶ “Consequently, when we are told that a sentence is true in the ordinary sense, we are given information about the proposition it expresses and thereby about its meaning.” (Soames 1999, p. 105)

namely that which we assert and believe when we sincerely and assertively utter sentences".⁴⁷ La noción coloquial de verdad se conectaría así conceptualmente con las nociones de significado y de proposición.

En contraste, la noción tarskiana de verdad ha sido propuesta para eliminar los defectos de la noción cotidiana de verdad, la cual es vaga y genera paradojas. La caracterización de la noción tarskiana es la siguiente:

A formally correct definition of the symbol 'Tr', formulated in the metalanguage, will be called an adequate definition of truth if it has the following consequences:

(α) all sentences which are obtained from the expression ' $x \in Tr$ if and only if p ' by substituting for the symbol ' x ' a structural-descriptive name of any sentence of the language in question and for the symbol ' p ' the expression which forms the translation of this sentence into the metalanguage;

(β) the sentence 'for any x , if $x \in Tr$ then $x \in S$ ' (in other words ' $Tr \subseteq S$ ').
Tarski 1938, pp. 187-188.

Sobre esta definición, Soames dice que el propósito de Tarski es ofrecer una noción de verdad para ser aplicada a lenguajes formales y no el de explicar como la noción de verdad es usada en el lenguaje coloquial.⁴⁸ Sin embargo, sobre este punto y a manera de avance a la crítica de los comentarios de Soames, podemos adelantar que si bien Tarski busca acotar la universalidad de la noción coloquial de verdad para resolver los problemas ya mencionados, es cierto también que busca en su definición de verdad para lenguajes formales recuperar la intuición sobre la verdad formulada en el *dictum* aristotélico.⁴⁹

Tomando en cuenta los dos conceptos de verdad mencionados, la crítica de Soames a Davidson es que al querer rescatar la noción coloquial de verdad,

⁴⁷ Soames 2003, p. 329.

⁴⁸ Véase Soames 1999, p. 99.

⁴⁹ "The word "true", like other words from our everyday language, is not unambiguous. And it does not seem to me that the philosophers who have discussed this concept have helped to diminish its ambiguity. In works and discussions of philosophers we meet many different conceptions of truth and falsity, and we must indicate which conception will be the basis of our discussion.

We should like our definition to do justice to the intuitions which adhere to the classical Aristotelian conception of truth, which find their expression in the well-known words of Aristotle's *Metaphysics*: To say what of what is that it is not, or of what is not that it is, is false, while to say of what is that it is, or of what is not that it is not, is true." (Tarski 1944, pp. 342-343) Como vemos, es cierto que Tarski impone restricciones a la noción coloquial de verdad, pero en el fondo su definición de verdad está muy emparentada con dicha noción coloquial.

mediante el esquema-T de Tarski, este último ignoró y confundió esos dos conceptos. Según Soames, así se pierde e la noción coloquial de verdad, que es la que tiene la conexión directa con las proposiciones y el significado y, en consecuencia, fracasa el proyecto de elucidación de la noción de significado.

Según Soames, la comprobación de que Davidson confundió dos conceptos distintos de verdad está en “Truth and Meaning”, cuando se menciona que hay una relación entre la noción coloquial de verdad y la definición de Tarski. El pasaje es el siguiente:

[...] a theory of meaning for a language *L* shows ‘how the meaning of sentences depend upon the meaning of words’ if it contains a (recursive) definition of truth-in-*L* [...] It is worth emphasizing that the concept of truth played no ostensible role in stating our original problem. That problem, upon refinement, led to the view that an adequate theory of meaning must characterize a predicate meeting certain conditions. It was in the nature of a discovery that such a predicate would apply exactly to true sentences. I hope that what I am saying may be described in part as defending the philosophical importance of Tarski’s semantical concept of truth. But my defense is only distantly related, if at all, to the question whether Tarski has cast any light on the ordinary use of such words as ‘true’ and ‘truth’. (...) There is not need to suppress, of course, the obvious connection between a definition of truth of the kind Tarski has shown how to construct, and the concept of meaning’. (Davidson 1967, pp. 23-24)

De acuerdo con este pasaje, elementos de la noción coloquial de verdad son recogidos por la noción técnica de Tarski. Asimismo, si la teoría de la verdad es la herramienta con la cual se espera elucidar el significado de las oraciones, y no se hace una distinción entre ambas concepciones de la verdad, se puede presumir que la conexión conceptual entre la noción coloquial de verdad y la de significado, debe continuar existiendo entre la noción tarskiana de verdad y la de significado.

La confusión de la que se le acusa a Davidson presupone una cierta concepción sobre la noción coloquial de verdad. Dicha noción se conecta conceptualmente con la noción de significado. Según Soames, el problema es que la noción tarskiana de verdad que se usa para elaborar la teoría del significado no guarda la misma conexión conceptual con el significado. Un ejemplo de esto es el siguiente:

The crucial point for theories of truth as theories of meaning is that instances of (7a), which contain our ordinary pre-theoretic notion of truth,

are obvious and knowable *a priori*, whereas instances of (7b), which contain a Tarskian truth predicate for L, are any but obvious and are not knowable *a priori*.

7a. If *s* means in L that P, then *s* is true in L iff P.

b. If *s* means in L that P, then *s* is T in L iff P. (Soames 1999, p. 105)

Lo que señala Soames sobre la diferencia entre la noción coloquial de verdad y la tarskiana se puede ver más claramente cuando pensamos en la parte empírica de la teoría del significado. Al aplicar el aparato teórico desarrollado por Tarski para obtener las condiciones de verdad de las oraciones de un idioma desconocido nos damos cuenta de que el concepto tarskiano de verdad tiene una aplicación empírica en la medida en que son las instancias verdaderas e interpretativas del esquema-T son hipótesis sobre las condiciones de verdad asociadas por los hablantes con las oraciones de su idioma.

3.3 Conclusión

Las objeciones que hemos presentado a la teoría del significado representan en realidad una inadecuada interpretación del papel de los esquemas-T en la teoría, una falta de visión en cómo se comporta empíricamente la teoría y una lectura distinta de noción de verdad que se quiere usar, no considerando una noción coloquial, sino en como una noción que ha sido aclarada y que pretende elucidar otra noción, en este caso la de significado.

Conclusión

A lo largo de este texto hemos hecho una reconstrucción las condiciones y elementos de la teoría composicional del significado de Davidson, de las cuales vale la pena destacar por su importancia el uso de la noción de verdad del tipo presentada por Tarski, el principio de caridad, el holismo de significado-creencias en el que se insertan todas las oraciones y el carácter empírico de la teoría al proporcionar un aparato para observar la conducta lingüística del hablante.

Considerando lo anterior, hemos abogado por el caso altamente innovador del giro de tuercas que hace Davidson de que un término extensional como el de verdad tarskiana puede servir en al teoría del significado, para elucidar la noción de significado. Con lo que asumimos que la finalidad principal de la teoría es dar una explicación de la noción del significado. Al tomar partido por esta causa, hemos tenido que asumir que los elementos de la teoría no solamente son necesarios para sostener a la teoría misma, sino útiles para comprender una parte sobre el entendimiento lingüístico.

Las objeciones hemos presentado a la teoría y las respuestas que hemos dado, parecen no detener la marcha de la teoría, sino encaminarla rumbo a la importancia de su parte empírica y al encadenamiento que debe de tener esta con otras nociones como la de creencias.

Es importante enfatizar que la discusión sobre la teoría del significado nos pone en dirección a tomar en cuenta la importancia del papel del lenguaje público en la comprensión del la comunicación humana. Si como hemos dicho, el hablante es un ser finito que llega al dominio de reglas y principios lingüísticos involucrados en el uso del lenguaje, esto tiene que ser acompañado de una investigación filosófica sobre el papel del uso las convenciones en la comunicación.

Finalmente, creemos que la teoría del significado de Davidson debe ser considerada como una de las propuestas más importantes de explicación filosófica, de nuestras habilidades comunicativas mediante el uso de lenguajes naturales. Si

pensamos que todavía no hemos desarrollado la telepatía, echar luz sobre estas habilidades parece una tarea fundamental.

Referencias

- ⇒ Davidson, D, (1967), "Truth and Meaning", en *Inquires into truth and interpretation*, Oxford University Press, 2001.
- ⇒ _____, (2005), "Theories of Truth" en *Truth and Predication*, (2005), Harvard University Press.
- ⇒ _____, (1965): "Theories of Meaning and Learnable Languages," en *Inquiries Into Truth and Interpretation*. Clarendon Press, Oxford.
- ⇒ _____, (1967): "Truth and Meaning," en *Inquiries Into Truth and Interpretation*. Clarendon Press, Oxford.
- ⇒ _____, (1973): "Radical Interpretation," en *Inquiries Into Truth and Interpretation*. Clarendon Press, Oxford.
- ⇒ _____, (1974): "Belief and the Basis of Meaning," en *Inquiries Into Truth and Interpretation*. Clarendon Press, Oxford.
- ⇒ _____, (1976): "Reply to Foster," en *Inquiries Into Truth and Interpretation*. Oxford: Clarendon Press.
- ⇒ _____, (2005), "What More IS There to True" en *Truth and Predication*, (2005), Harvard University Press.

- ⇒ Davidson, Donald 1980: "Toward a Unified Theory of Meaning and Action," *Grazer Philosophischen Studien* 2, pp.1-12.
- ⇒ Devitt. M., y Sterelny, K.,(1999), *Language and Reality*, MIT Press.
- ⇒ Dummett, M.,(1958 - 1959), "Turth", en *Aristotelian Society*, New Series, Vol. 59, pp. 141-162. Blackwell Publishing.
- ⇒ _____, (1995), *Frege Philosophy of language*, Harvard University Press.
- ⇒ Falguera, L., José L., (1999) "Lógica clásica de primer orden", Trotta.
- ⇒ Field, H., (1972): "Tarski's Theory of Truth," *Journal of Philosophy* 69 pp. 347-75.
- ⇒ Foster, J., (1976): "Meaning and Truth Theory," en *Truth and Meaning. Essays in Semantics*, Gareth Evans y John McDowell (eds.), Oxford University Press, Oxford.
- ⇒ Frege, G., (1891), "Función y Concepto", en *Escritos Filosóficos*, Crítica, 1996.
- ⇒ _____, (1892), "Sobre Sentido y Referencia", en *Escritos Filosóficos*, Crítica, 1996.
- ⇒ _____, (1923), "Compound Thoughts" en *Mind*, Vol. 72, No. 285 (Enero-1963), pp. 1-17.
- ⇒ _____, (1893), *Grundgesetze der Arithmetik*, traducción y ed. Furth, M., *The Basics Laws of Arithmetic*, University of California Press, 1964.
- ⇒ Heck, R., y May,R., "Frege's Contribution to Philosophy of Language", en *Oxford Handbook of Philosophy of Language*, pp. 3-39.
- ⇒ Jacquette, D., A (2002), *Companion to Philosophical Logic*, Blackwell.

- ⇒ Kripke, S., (1975), "Outline of a Theory of Truth", en *The Journal of Philosophy*, Vol. 72, No. 19, Seventy-Second Annual Meeting American Associaton, Eastern Division, pp. 690-16.

- ⇒ Kirkham, R., (1995), *Theories of truth: a critical introduction*, MIT.
- ⇒ Küne, W., (2003), *Conceptions of truth*, Calderon Press Oxford.
- ⇒ Larson, R., y Gabriel S., (1995): *Knowledge of Language*, MIT Press, Cambridge, Mass.
- ⇒ Lepore, E., y Kirk L., (2006): *Donald Davidson Truth-Theoretic Semantics*, Oxford University Press.
- ⇒ Neale, S., "The Philosophical Significance of Gödel's Slingshot", en *Mind*, Vol., 104, No. 416, (Oct-1995), pp.761-8825.
- ⇒ Niniluoto, I., (2004), "Tarski's definition and truth-makers", en *Annals of Pure and Applied Logic*, No. 126, pp. 57-76.
- ⇒ Sher, G.,(1991), *The Bounds of Logic*, MIT Press.
- ⇒ Sundholm, G., (2002), "Proof Theory and Meaning", en *Handbook of Philosophy of Logic*, (eds.) Gabbay, D., y Guentner, F., Vol. 9, Kluwer Academic Publishers, pp.165-198.
- ⇒ Platts, M., (1992): *Sendas del Significado*, UNAM-FCE.
- ⇒ Quine, Willard, (1951): "Two Dogmas of Empiricism," en su *From a Logical Point of View*, Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- ⇒ _____, (1960): *Word & Object*, MIT Press, Cambridge, Mass.
- ⇒ _____, (1990): *The Pursuit of Truth*. Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- ⇒ Russell, B., (1998), *The Philosophy of Logical Atomism*, Open Court.
- ⇒ Soames, Scott (1992): "Truth, Meaning & Understanding," *Philosophical Studies* 65, pp. 17-35.
- ⇒ _____, (1999): *Understanding Truth*, Oxford University Press.
- ⇒ _____, (2003): *Philosophical Analysis in the Twentieth Century*, Vol. 2, The Age of Meaning, Oxford University Press.
- ⇒ _____, (2008): "Truth and Meaning: In Perspective," *Midwest Studies in Philosophy XXXII*, pp. 1-19.
- ⇒ _____, (2010): *Philosophy of Language*, Princeton University Press, Princeton & Oxford.
- ⇒ Tarski, A., (1933): "The Concept of Truth in Formalized Languages," en *Logic, semantics and metamathematics. Papers from 1923-1938*, translated by J.H. Woodger. Hackett Publishing Company, Indianapolis, Indiana. (Second edition, 1983.)
- ⇒ _____, (1944): "The semantic conception of truth", *Philosophy and Phenomenological Research* 4, 13-47.
- ⇒ Wiggins, D., (1998), "Meaning and truth conditions: from Frege's grand desing to Davidson's", en *A Companion to the Philosophy of Language*, (ed.) Hale, B. y Wright, C. Blackwell.
- ⇒ Williams, M., (1999): "Meaning and Deflationary Truth", *The Journal of Philosophy*, Vol. 96, No.11, pp. 545-564.